

La Ilustración Artística

BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA

AÑO XVIII

BARCELONA 4 DE SEPTIEMBRE DE 1899

Núm. 923

REGALO A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA



LA HIJA DEL PESCADOR, cuadro de Dionisio Baixeras
(Exposición Robira, Escudillers, Barcelona)



Texto.—*La vida contemporánea. Salud en el fango. La Toja*, por Emilia Pardo Bazán. — *Pensamientos.* — *Francisco Pradilla*, por R. Balsa de la Vega. — *Soledad*, por Pedro de Alcalá-Zamora. — *Los hombres fieras*, por Eduardo de Palacio. — *Nuestros grabados.* — *Necrología.* — *Corazón de sacerdote*, novela ilustrada (continuación). — *Nuevo puente colgante sobre el Niágara.* — *El puente de Kornhaus en Berna*, por A. da Cunha. — Libros enviados a esta Redacción.

Grabados. — *La hija del pescador*, cuadro de Dionisio Baixeras. — *Francisco Pradilla.* — *Ilmo. Sr. D. Francisco de P. Barnada*, arzobispo de Santiago de Cuba. — *Ilmo. Sr. D. P. L. Chapelle*, arzobispo de Nueva Orleans, delegado de Cuba y Puerto Rico y encargado de Negocios de las Islas Filipinas. — *Ilmo. Sr. D. Santiago H. Blenk*, obispo de Puerto Rico. — *Placeres veraniegos*, cuadro de Francisco Pradilla. — *Isla de Cuba. Cárdenas. La Peña del estero del Vizcalno.* — *Playa de Varadero en la península de Hicacos.* — *Cazadores de flamencos descansando en Cayo Boticario.* — *Ceiba gigantesca del potrero Magnolia.* — *Estero llamado del Vizcalno en la península de Hicacos.* — *Una fuente en Granada*, cuadro de Ricardo Brugada. — *Lavanderas asturianas*, cuadro de Enrique Martínez Ruiz. — *El P. José de Calasanz de Lavanderas.* — *Los capitanes Voulet y Chanoine*, jefes de la misión francesa en el Sudán que ha asesinado a sus compatriotas el coronel Klobb y el teniente Meynier. — *El eminente físico y químico R. W. Bunsen.* — *Puente colgante sobre el Niágara.* — Figs. 1 y 2. El puente de Kornhaus en Berna. — *En la feria*, cuadro de Baldomero Galofre.

LA VIDA CONTEMPORANEA

SALUD EN EL FANGO. — LA TOJA

Háblase del fango, en dramas, comedias, novelas y artículos sentimentales, con desprecio tan profundo como injustificado y caprichoso. ¿Qué es el fango, en rigor? Tierra y agua — el mundo entero. — Vil é impuro se le llama, y no atino porqué. Tanto valdría llamar impuro al negro terruño donde el trigo brota.

* *

Los baños de la Toja son de fango. La Toja, una isla en la ría de Arosa, en esta provincia de Pontevedra cuya galanura y belleza se han hecho proverbiales ya en España. Por si el lector no sabe lo que es una ría — advirtiendo que sólo existen verdaderas rías en el país gallego, — diré que son brazos de mar que al internarse en la tierra reciben mezcla de agua dulce. A dos pasos de la brava costa, donde el airado Océano rompe sus espumas; cerca de la terrible playa de la Lanzada, con sus olas gigantes, se tienden y culebrean las suaves rías, mansas y halagadoras, entre doble festón de pinares y de rientes campos de vid y maizales, con playitas coquetonas y ensenadas diminutas teñidas por el rosa fugaz de las nubes ó por el azul de un celaje puro. Así como á Suiza la caracterizan los lagos, Galicia posee en sus rías la nota dominante de su incomparable hermosura.

* *

Algunas islas salpican caprichosamente el curso de las Rías Bajas, y la de la Toja fué hasta no hace mucho islote abandonado y desierto, donde no se alzaba ni rastro de humana vivienda. Los maravillosos manantiales que brotaban en su suelo se descubrieron por rara casualidad, semigrotesca. Cuando en Andalucía quieren expresar la aridez y ruindad de un predio, dicen que sólo sirve «para revolcadero de un burro.» Pues bien: en la Toja se reconoció el tesoro que la isla contenía, por haber servido de revolcadero de un burro precisamente. Cuenta la leyenda que en el Grove, aldea de la costa fronteriza, un aldeano poseía un borrico tiñoso, tan pelado y tan cubierto de costras y mataduras que daba horror. Apiadado su dueño, no queriendo matarle, le abandonó en la isla; y grande fué su asombro al encontrar, á la vuelta de algún tiempo, un rucio sano, gordo y sin mácula, y al observar que el animal tenía costumbre de revolcarse en cierto charco fangoso, donde surtía un chorro de agua hirviente. De este descubrimiento á ensayar el remedio en un ser humano poco va; y al ver que el hombre enfermo se curaba igualmente, descubiertas quedaban las virtudes de estos barros.

* *

La medicina tendrá que estudiarlas muy á fondo, pues no basta la experiencia cosechada ya para conocer el extenso radio que la acción de estos manan-

tiales abarca. Los profanos sólo podemos decir lo que salta á la vista. Lo primero que sorprende en los manantiales de la Toja es la extraña circunstancia de que broten casi juntos, á distancia cortísima, tres chorros, el uno casi hirviendo, el otro templado, el otro enteramente frío, como si para templar y graduar un baño los repartiese por grifos desde invisibles calderas un experto bañero. Mis conocimientos en geología é hidrografía no son bastantes para decidir si este caso es realmente tan extraño como parece. Muchos creen explicarlo todo aseverando que la isla es de origen volcánico. No falta, sin embargo, quien asegure que no hay tal origen volcánico; y en efecto, la estructura de la isla, á mi parecer, poco ó nada se diferencia de la de cualquier cerro de los muchos que se alzan en estas márgenes. Si el hecho de los tres manantiales que surten á tan diferente temperatura no es asombroso dentro de la ciencia, para los que no somos sabios confieso que sorprende y que hasta mueve á admiración.

* *

Única en el mundo es la composición del agua turbia y rojiza que de los manantiales se derrama. Lo mismo el *sprüdel* ó hervidero que los otros chorros, llevan disueltos en su corriente poderosos elementos vitales: yoduro, bromuro, cloruro de sodio, litina, arsénico — una composición que tiene algo de alquimia celestial. — Sumergidos en el baño de la Toja, los cojos andan, los ciegos ven, los atacados de males perniciosos salen curados y limpios. Realmente se ven aquí milagros, y se recuerdan — dentro de lo humano — los efectos de la piscina probática, después de que agitaban su tersa superficie las alas del ángel.

* *

Venimos á la Toja algunos que no padecemos cosa grave, y sólo buscamos en los barros riqueza para la sangre y sedación para los nervios; pero la mayoría de los concurrentes *traen malicia*, como aquí dicen. Abundan sobre todo los cojos, y de los cojos, las nueve décimas partes son niños, á quienes las escrófulas obligan á usar muletas. Es conmovedor ver á los cojitos, deseosos de jugar con los otros niños sanos, de travesear alegremente, y corriendo con su pata encogida, risueño el rostro que empalideció la enfermedad. A veces, á la puerta del balneario, esperando á que se desocupe la pila, un grupo triste — un padre llevando en brazos un bulto que es el cuerpo de una niña enferma, envuelta en mantas. — Generalmente los niños, en esta isla, parecen flores marchitas; si no son escrofulosos, son por lo menos linfáticos; muchos atacados de clorosis, de anemia, de esa desnutrición que roba el fosfato á los huesos; niños seriecitos, de ojos azules reflexivos ya, de piel casi transparente, con tonos de cera, de lacio pelo rubio, parecidos á los infantes que retrató Sánchez Coello. A pocos baños sus mejillas se sonrojan, sus pupilas brillan; su sangre, regenerada y tonificada, corre rápida, y les impulsa á la actividad: se les oye gritar, se les encuentra en el muelle ó en los pinares, bulliciosos como deben ser los chicos, pues no hay pena mayor que ver á una criatura «formal.»

* *

El día en que la Toja sea lo que debe ser, y se entere España de que los barros de Lonjo curan hasta el *lupus* horrible y contienen hasta la lepra devoradora; que sobre todo atajan en su misma fuente el gran mal de nuestro siglo, el que prepara la tuberculosis, azote de la juventud, aquí habrá un Sanatorio especial para los niños. En esta atmósfera, saturada de la resina de los pinares, del salitre del mar, de las emanaciones vigorizadoras del triple chorro, los niños se impregnarán de vida, criarán fuerza, sangre roja, sólidos huesos, y saldrán á la batalla que aguarda á todo hombre, recios, firmes, animosos — libres de impurezas y de miserias fisiológicas.

* *

Dada la índole de las enfermedades que aquí se curan hoy por hoy (pues pocos adoptan la Toja como *prevención* y casi todos la emplean para *represión*), parece extraño oír resonar las notas del piano y saber que en el salón se baila. El piano, eso sí, es una carraca; y el salón infunde melancolía, por lo tétrico del escaso alumbrado y lo lastimoso de la decoración, ya muy sucia, como lo está todo en este establecimiento. Y es curioso que, no obstante el aburrimiento que infunde verse encerrado en un is-

lote, recluso en incómodo alojamiento, obligado á disputar como se disputa un tesoro la posesión de una pila — porque faltan pilas y habitaciones en esta época del año, — no obstante ser tantos de los bañistas enfermos graves, de empobrecido organismo, anden de excelente humor, contentos como unas pascuas, y ni aun esas quejas de la comida, del alojamiento, de los precios, del trato, que suelen oírse en los balnearios, y más cuando se hallan en estado tan primitivo como por mil circunstancias se halla éste, revelan acritud ni enojo. Y es que los bromuros disueltos en el precioso fango é incorporados por medio de la absorción al licor de las venas, difunden paz y sosiego en el ánimo. No ha mucho oí que decía un bañista: «Aquí tengo el genio mucho menos iracundo.»

* *

De manantiales afuera, todos los balnearios descuidados se parecen; todos presentan el mismo aspecto; por todos desfilan iguales tipos. La única diferencia es que en la Toja no se ven agüistas de afición. El que llega, después de dificultosísimo viaje, á esta isla, es porque trae la firme resolución de aprovechar los baños. Así se explica que hace unos cuantos días, cuando alguno de los propietarios quiso levantar las pilas é impedir que se bañase el público, éste se armó de palos y á su vez se dispuso á allanar la casa de baños y conquistar el agua á viva fuerza. Estos baños se toman con la misma fe que el pan bendito: se toman ahora en reducidos y destartados camarotes, como se tomaban hace quince años ó veinte, cuando el enfermo tenía que cavar ó mandar que cavasen un hoyo en la tierra, y reclinar-se en aquel remedo y contraste de la sepultura, cubierto con una sábana y dejándose penetrar por el salúfero fango hasta los huesos.

* *

Y yo os digo que donde está el fango de la Toja, del país de los grandes manantiales minerales — Galicia, — rindan el pabellón los demás fangos y salitres de Europa, que no son para descalzarlo. Sólo que la Toja es, por hoy, como el diamante en su ganga, como la crisálida en su capullo. Aquí no se oye hablar ningún idioma extranjero; aquí no vienen ni portugueses; de Madrid poca gente; de las provincias españolas casi ninguna. Y no sé lo que sucederá si algún día se hacen famosos los baños de la isla. Temo que no haya barro á mano, barro suficiente.

EMILIA PARDO BAZÁN

PENSAMIENTOS

Las grandes ideas sólo nacen en el seno de un pueblo bastante grande para defenderlas.

ART-ROE.

* *

El público se cansa de todo menos de sí mismo.

IVETTE GUILBERT.

* *

Lo que constituye la fuerza y la fortuna de Inglaterra es que los hombres honrados son allí tan audaces como los bribones.

LORD ABERDEEN.

* *

Para escuchar las lecciones de la historia nos estorba el ruido contemporáneo.

MONSEÑOR DE HULST.

* *

Los hechos son el cuerpo de la historia; el estudio de las costumbres y de las instituciones es el alma de la misma.

ROLLIN.

* *

El fuerte retrocede á veces un paso, pero sin perder de vista el objeto que se propone y buscando otros medios para lograrlo.

MANTEUFFEL.

* *

¿De quién dependen las reputaciones? Casi siempre de los que no tienen ninguna.

PRÍNCIPE DE LIGNE

* *

No hay bribón que no haya tenido en su vida un día en el cual ha sido hombre de bien.

MICHELET

* *

La memoria es como esos espejos que aumentan ciertos objetos en detrimento de los demás que los rodean.

L. LEPINE



FRANCISCO PRADILLA

En el mes de agosto del año actual cúmplense veintitún años que conocí á Pradilla. Seguramente que cuantos lean esta *semblanza* supondrán, en vista de tan antiguo conocimiento, que el insigne autor de *Doña Juana la Loca* y yo nos profesamos una buena amistad. Nada menos cierto (y á fe que lo siento que así no sea). No nos une amistad ni buena ni mediana ni de ninguna especie (si es que hay más amistad que la sincera y leal). Es más: de Pradilla no tengo noticia ni de que me conozca... personalmente.

La explicación de tan extraño conocimiento (que me hace recordar el cuento de aquel enamorado de una alta dama, que estaba á *media correspondencia* con su ídolo) es muy sencilla. Hallábame yo en Pontevedra, y cierta tarde se me ocurrió hacer una excursión artística por los deliciosos alrededores de la antigua *Helenes*. Anduve largo rato buscando un *motivo* de paisaje, que me lo *diese* para emborronar una «tablita», y en esta rebusca fuí á parar á unos molinos rodeados de copudos castaños y de verdes prados y huertos. El lugar era pintoresco en extremo. El sol no atravesaba la movable bóveda que formaban las ramas de los árboles sino por muy contados claros; el agua que hacía girar las muelas de aquellos molinos harineros corría límpida por un lecho de guijas y de arena de color de oro; varias mujeres lavaban en el remanso; la hiedra escalaba los grietados muros y los añosos troncos. Disponíame á hacer un estudio de tan hermoso rincón de Galicia, cuando vi, sentado sobre unas piedras y con la caja de acuarela en la mano, á un pintor.

Estaba Pradilla, pues éste era el pintor, tan engolfado en su trabajo, que no se hizo cargo de mi presencia. Renuncié (¿cómo no?) á mis borrones, y cautelosamente me coloqué á la espalda del maestro. Poco tiempo pude gozar de mi contemplación. Pradilla, en un movimiento que hizo para buscar algo que necesitaba, se hizo cargo de mi «figoneo»; enjuga rápidamente unas cuantas gotas de agua que le habían caído en el papel, cierra la caja de los colores, y sin contestar al respetuoso saludo que como admirador suyo le dedicaba, se levanta y echa á andar apresuradamente...

Lo perdí de vista, y así que lo perdí de vista sentí un movimiento de despecho. Me pareció una decepción el mutismo del ya entonces eximio artista. Después, pasados algunos años, me reía de mi suspicacia de muchacho.

Por cierto que volví á ver la acuarela de los molinos expuesta en uno de los *saloncitos* que solía celebrar Hernández en esta corte. No la había vuelto á tocar y la acuarela estaba en la misma forma que el día en que conocí á Pradilla, esto es, sin terminar. Hoy pertenece á la infanta doña Isabel.

El carácter de Pradilla lo forma, en primer término, una voluntad de hierro. Sabida es la odisea terrible de los primeros pasos en el arte del insigne pintor. Venido á Madrid bajo los auspicios de un tío suyo, modestísimo empleado en Hacienda, comenzó por abstenerse de ir á cafés, teatros, reuniones de ninguna especie y... de tener amigos. Día y noche estaba con el lápiz en la mano, y únicamente lo dejaba para ir á copiar al Museo, del cual ha sido director, y á la Biblioteca Nacional.

Según contaba alguno de sus compañeros, Pradilla, que en esa época era alumno de la Escuela Especial de Pintura, no logró entusiasmar, á pesar de su laboriosidad, á D. Federico Madrazo. No creía éste, contra la opinión de los condiscípulos del novel artista aragonés, que rebasara de los límites de una medianía menos que discreta. ¡También los maestros se equivocan!, y Madrazo se equivocó. No sé si debido al juicio que el entonces director del Museo y de la Escuela de Bellas Artes había formado de Pradilla, ó si por que éste obrara espontáneamente, es lo cierto que, habiendo conocido á Rosales y habiéndole recibido como discípulo el autor del *Testamento de Isabel la Católica*, bajo la dirección del excelso madrileño estudió, y con tal ahinco y provecho, que Eduardo Rosales le consideró como una verdadera esperanza del arte. Por esta época comenzó á dibujar para *La Ilustración Española y Americana*, dándose á conocer ventajosamente.

Dos anécdotas que retratan el carácter de Pradilla voy á referir: la primera la escuché más de una vez de labios del malogrado Plasencia, compañero de pensión en Roma del autor de *Doña Juana la Loca*; la segunda de un amigo íntimo, también de Pradilla, cuyo nombre no revelo por razones especiales.

Vaya la primera de las anécdotas:

«Una mañana — me contaba mi querido amigo y maestro Plasencia — íbamos por las calles de Roma en dirección del café *Grecco*, y en la mitad del paseo me acordé de que tenía que dar un recado en la embajada de España. Se lo dije á Pradilla y nos encaminamos hacia allí. «Espérame, le dije, que bajo en seguida. Es cosa de unos cuantos minutos.» Efectivamente, Pradilla quedó en la calle esperándome y yo subí y tardé escasamente un cuarto de hora. Al salir, no veía á *Paco* por ninguna parte. «¿Dónde se habrá metido este hombre?» me decía yo. En fin, después de dar varias vueltas por los alrededores del palacio de la Embajada sin alcanzar á ver á Pradilla, me disponía á marchar solo al café, cuando distinguí á mi amigo, lápiz y álbum en mano, dibujando un efecto de sol en un... *monumento de policía urbana*. Este detalle — decía Plasencia sonriéndose — le dará á usted una idea de lo incansable de la laboriosidad de Pradilla.»

La segunda anécdota tiene otro carácter más íntimo y que, á mi entender, honra al insigne pintor cuya *semblanza* estoy trazando, tanto como pueda honrarle el hecho más noble que haya realizado en su vida privada y la obra pictórica que más nombrada le haya proporcionado.

Habla mi incógnito amigo:

«El conde d' Epinay, artista y muy amante de los artistas españoles, suplicó cierto día al entonces director de la Academia de Bellas Artes de España en Roma, Casado del Alisal, que le presentara y llevara á su estudio (d' Epinay era escultor notabilísimo) á los pensionados Plasencia y Pradilla, de quienes tenía muy buenas referencias.

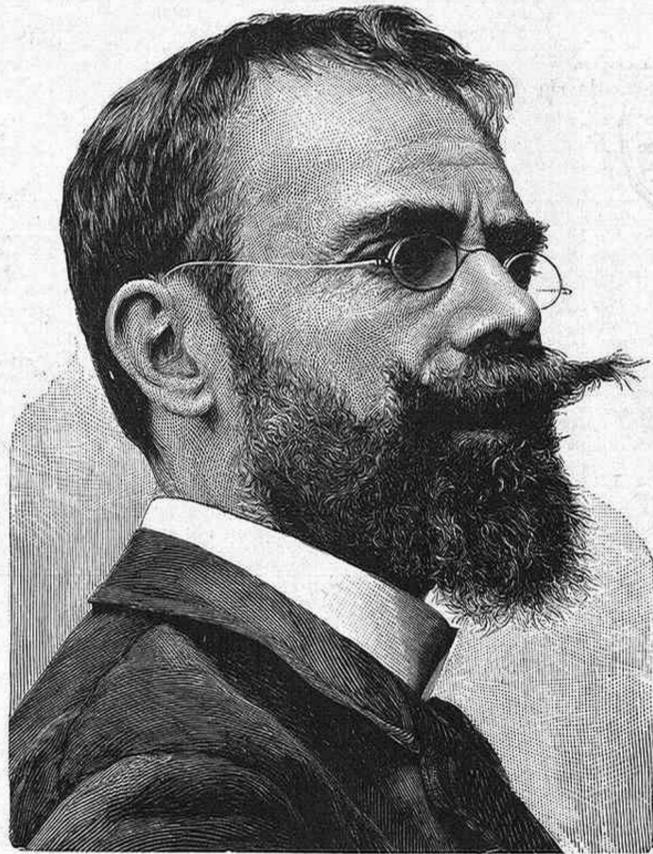
»Casado desfrío gustosísimo á la invitación del

conde artista, y citó á Pradilla y á Plasencia en el café *Grecco* para después de almorzar, diciéndoles que llevaran alguna pintura con objeto de que d' Epinay la viese.

»Pradilla había pintado una preciosísima tablita de paisaje en la famosa *Villa Borghese*, y Casado le advirtió que no se olvidara de llevarla. Pradilla, que deseaba venderla al primero que le diera ciento ó ciento veinticinco *liras*, que era todo lo que necesitaba para cubrir sus atenciones del mes, llevó efectivamente su obra.

»Casado del Alisal se presentó en el café, á la hora fijada, á recoger á los artistas, y juntos fueron al estudio del conde.

»Recibióles d' Epinay con gran afabilidad: les enseñó las preciosidades artísticas que alhajaban su casa y estudio, entre las que descollaban cuadros de pintores como Regnault, Rosales y Fortuny. Recayó la conversación sobre las obras que tenían entre manos Pradilla y Plasencia, y Casado dijo á d' Epinay que



FRANCISCO PRADILLA

Plasencia nada podía mostrarle, pues los estudios que hacía eran todos de gran tamaño; pero que Pradilla le había llevado un cuadrito, que si no de importancia, sin embargo creía que era digno de ser juzgado. Efectivamente, Pradilla mostró al noble escultor francés la preciosa tablita de la *Villa Borghese*, y el conde d' Epinay hizo tan calurosos elogios de la obra, que Casado del Alisal, emocionado con los laudes de su amigo, tomando el nombre de Pradilla y creyendo así interpretar los deseos de éste, le regaló la pintura. Pradilla, que no había pensado en tal cosa, no hacía más que limpiarse las gafas á cada instante, hasta que llegó la hora de la despedida.

»Ya en la calle, Casado iba por el camino hablando á Plasencia y á Pradilla de las hermosas obras de arte del conde, y Pradilla se limitaba á contestar: «¡Ah, sí! ¡Muy buenas!» Pero Plasencia, que había reparado en la emoción de su compañero y amigo, le preguntó: «¿Qué tienes, Paco? — Me duelen las

muelas, contestóle Pradilla.» Casado entonces se vuelve hacia el pensionado y con gran cariño le dice: «Vaya, vamos á ver á un dentista americano que vive aquí cerca para que le reconozca la boca. Con ese dolor no es posible hacer nada.»

»Pradilla, en vista de que su director ponía empeño en lo del reconocimiento de la boca, no tuvo más remedio que decir la verdad, y la dijo afirmando que en cuanto almorzase estaba seguro de que le pasaría el dolor, pues *todavía* no había almorzado.»

Y después de recordar esto, debo recordar también que una gran parte de los cuadritos y bocetos que trajo Pradilla de Roma cuando exhibió su famoso lienzo *Doña Juana la Loca*, los regaló á muchos de sus amigos; y aun cuando pueda pecar de indiscreto, diré también que el insigne pintor, tan pronto

en ocasión de encontrarnos en el despacho del entonces ministro de Fomento Sr. Linares Rivas y en el estudio del escultor Querol. En ambas ocasiones pude apreciar personalmente lo que había oído acerca de su cultura.

Pradilla es, sin disputa, uno de los artistas más ilustrados de España, si no el primero. Habla mucho y bien, especialmente cuando se trata del arte. Una obra cualquiera excita su imaginación en grado tal, que necesita exponer su sentir, para dar así escape á las ideas que bullen en su cerebro. Saco esto á colación, porque se me viene á la memoria otra anécdota digna de ser contada.

Hace bastantes años, el Sr. Cánovas del Castillo

SOLEDAD

Indolentemente recostado en cómoda butaca contemplaba yo al través de los dobles cristales de mi ventana la nieve que en espesos copos caía.

La primaveral temperatura que reinaba en la estancia, merced al acierto con que los rusos disponen en sus habitaciones los aparatos de calefacción, hacía mirarme con melancolía el cielo gris de San Petersburgo y el respetable número de grados bajo cero que acusaba el termómetro colocado en la parte exterior del marco de la vidriera.

La imaginación, obedeciendo á mi voluntad, salvaba las distancias, y con los ojos del deseo veía yo la hermosa Andalucía con su cielo sin igual y sus alegres paisajes salpicados de vivas notas de colores,



ILMO. SR. D. FRANCISCO DE P. BARNADA,
Arzobispo de Santiago de Cuba

ILMO. SR. D. P. L. CHAPELLE,
Arzobispo de Nueva Orleans, delegado de Cuba y Puerto Rico
y encargado de Negocios de las Islas Filipinas

ILMO. SR. D. SANTIAGO H. BLENK
Obispo de Puerto Rico

LOS NUEVOS PRELADOS CATÓLICOS DE CUBA, PUERTO RICO Y FILIPINAS, RECIENTEMENTE CONSAGRADOS EN LA CATEDRAL DE NUEVA ORLEANS
(DE FOTOGRAFÍA)

como recibió del Estado la cantidad que éste le abonó por el lienzo dicho, «le faltó tiempo — me dice un amigo y admirador del insigne artista — para enviar á sus padres una respetable cantidad y para dar otra no menos importante á su tío, con objeto de que éste la negociara y le ayudase á vivir con un poco más de holgura.»

Nombrado director del Museo Nacional de Pintura, Pradilla se trasladó á Madrid é instaló su estudio en un hermoso y elegante hotel de la calle de Rosales. De carácter independiente, sabiendo perfectamente cuánto vale y cuánto significa en la historia del arte español contemporáneo, no quiso soportar ciertas ingerencias ministeriales en el Museo y renunció el cargo.

Mientras tanto otros colegas suyos figuran en salones y teatros, y á menudo se les ve y *se les siente* bullir en todas partes recabando la atención pública por muchos medios que no son precisamente artísticos, Pradilla, encerrado en su aristocrática morada, pinta, pinta siempre, y á duras penas se deja ver. Las dos únicas veces que crucé la palabra con Pradilla en el tiempo que lleva de residencia en esta corte, fueron

quiso conocer á Pradilla personalmente y hubo de decírselo á uno de los amigos del artista. Efectivamente, el autor de *Doña Juana la Loca* fué presentado al Sr. Cánovas, quien le recibió en su casa de la calle de Fuencarral con toda la cortesía y cariño con que el ilustre estadista sabía distinguir á las personas de verdadero mérito. D. Antonio Cánovas estuvo largo tiempo hablando del arte de la pintura y de sus escuelas; pero tanto tiempo, que Pradilla, á quien seducía el tema de la conversación, apenas pudo decir nada. Cuando se despidieron, Pradilla encontró en la calle á un amigo y le dijo: «Salgo contentísimo: Cánovas es un hombre que habla de arte con conocimiento de causa; pero yo hubiera querido decir algo y no he podido.»

Hoy el insigne aragonés es el pintor español que más vende, que más se hace pagar y que más estiman los extranjeros.

De esto último doy fe.

R. Balsa de la Vega.

que la clara luz del sol hacía resaltar con armoniosa riqueza de conjunto; ya creía sentir el suave aroma del naranjo y del romero; parecíame que los pulmones se ensanchaban respirando el ambiente tibio y perfumado de los campos de mi país, y mi espíritu concebía nuevos y misteriosos deseos de dichas inefables como el vago anhelo que estremece á la juventud al aparecer la primavera...

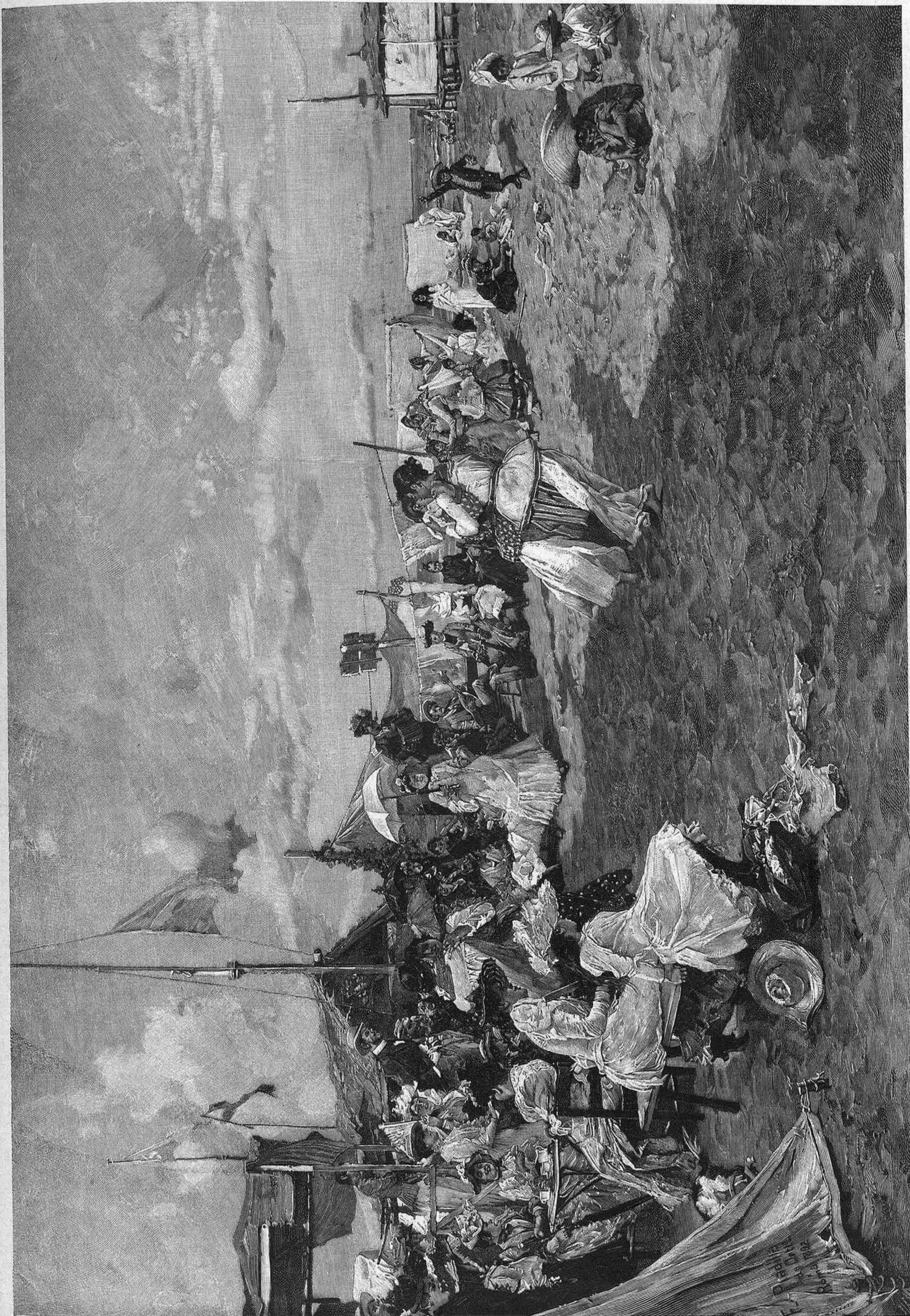
Sin darme cuenta de ello comenzaba á experimentar los primeros síntomas de la nostalgia.

Cuando mayor empeño ponía en dar vida á los recuerdos, revistiéndolos, para sentirlos mejor, con las galas más bellas que á mano encontró mi fantasía, llegaron á mi oído, algo amortiguado, quizá por la distancia, los acordes de una guitarra.

La descarga de una pila eléctrica no me habría producido más fuerte estremecimiento que la vibración de aquellas cuerdas, eco de mis pensamientos y recuerdo de mi patria.

El instrumento andaluz por excelencia, tañido por hábiles dedos, lanzó las primeras notas de las seguidillas gitanas.

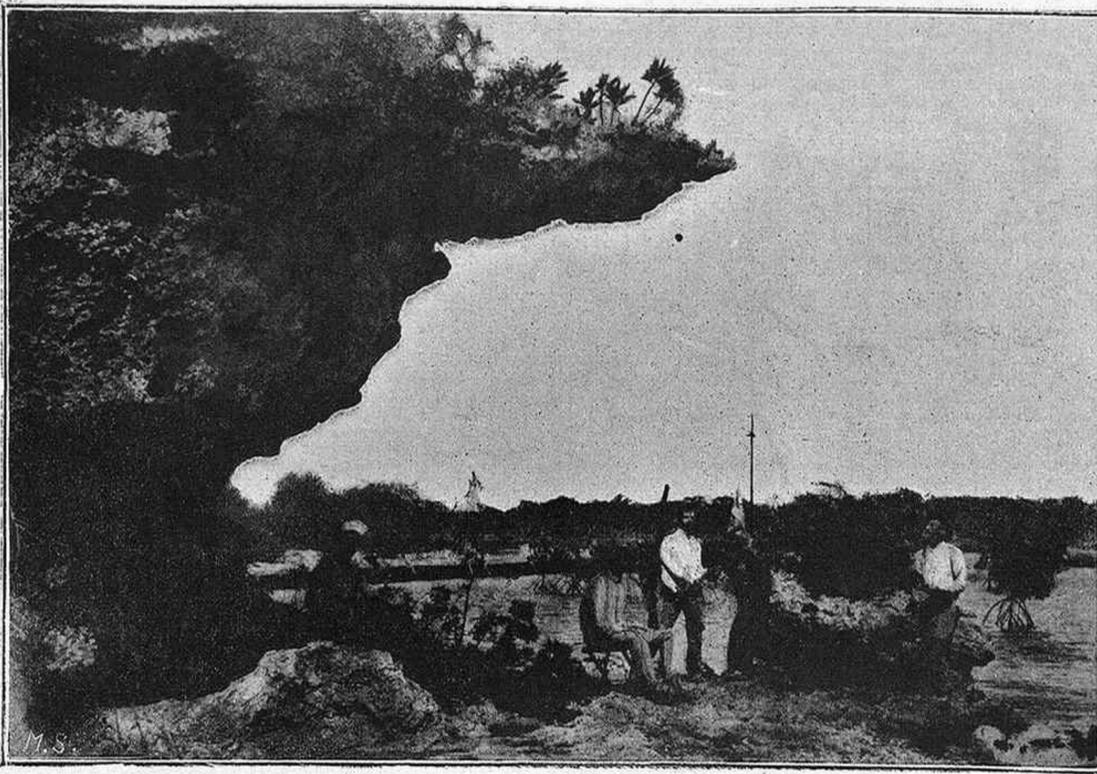
Actó seguido, dejése oír, dulcísima é impregnada



PLACERES VERANIEGOS, cuadro de Francisco Pradilla



de pasión y sentimiento, la voz de una mujer que cantaba maravillosamente. Yo escuchaba atónito la música, en la que iban envueltas palabras de amor con el tipo, aunque armonizaba con el nobiliario título que ostentaba la mujer. Mi curiosidad crecía.



ISLA DE CUBA. - CÁRDENAS. LA PEÑA DEL ESTERO DEL VIZCAÍNO (de fotografía de D. Pedro J. Pérez)

hondo, inagotable; del amor que sólo se extingue con la vida. Aquel canto semejaba al principio tierno arrullo, después vibró robusto é imponente como el salvaje rugido del león que se dispone á la lucha; luego se trocó en ayes de dolor, en quejas de inacabable pena y parecía que en cada nota palpitaba un pedazo del corazón de la cantante...

Con la postrera claridad del día se extinguió la última vibración de la música.

¿Quién era aquella mujer? ¿Por qué cantaba? ¿Por qué estaba en San Petersburgo?

Para satisfacer mi natural curiosidad quise conocer á la misteriosa cantante.

Venciendo no pocos obstáculos logré que por la noche, después de la comida, me permitiera ofrecerle mis respetos.

A las nueve, un criado se presentó en mi cuarto y me dijo:

- La señora condesa del Encinar le espera.

Me apresuré á seguirle; iba á conocer á aquella mujer extraña.

Confieso, aunque se me califique de pueril, que mi corazón palpitaba con violencia cuando el criado, alzando la cortina, me anunció, y que penetré en las habitaciones de mi misteriosa vecina con cierta cortedad.

La dulcísima voz hirió de nuevo mi oído.

- A nadie recibo, caballero - me decía la condesa, - pero es usted español, andaluz, y he querido hacer una excepción.

- Que me honra y agradezco cordialmente - agregué al mismo tiempo que examinaba á mi interlocutora.

Ésta era alta, esbelta y se hallaba en toda la fuerza de la juventud y de la belleza; pero era extraña belleza la suya. Advertíanse los rasgos característicos

Vinimos á esta fonda; Gonzalo cayó herido de muerte por traidora enfermedad... Venga usted aquí, á esta alcoba. ¿Ve usted esta cama? En ella murió.

¿Esta silla? Sentada en ella pasaba yo horas muy dolorosas, viendo cómo se extinguía una vida que era mía, cómo se acababa un ser que de mi ser era parte. «Soledad - me decía, - canta, canta, tu voz me hace mucho bien.» Y yo, bebiendo mis lágrimas, tomaba esa guitarra que él me regaló en tiempos felices y exhalaba con mis cantares el amor que ardía en mi alma y el llanto que no debía asomar á mis ojos para que Gonzalo no lo viera...

Y murió, quiso morir escuchándome...

Por eso paso aquí la existencia. Día y noche ruego á Dios por él; al caer de la tarde, á la hora en que por última vez quiso oírme mi Gonzalo, canto como canté para él la vez postrera.

Desde entonces, siempre que oigo las seguidillas gitanas pienso con respetuosa ternura en Soledad, en la loca, como llamaban en la fonda á la condesa del Encinar.

PEDRO DE ALCALÁ - ZAMORA

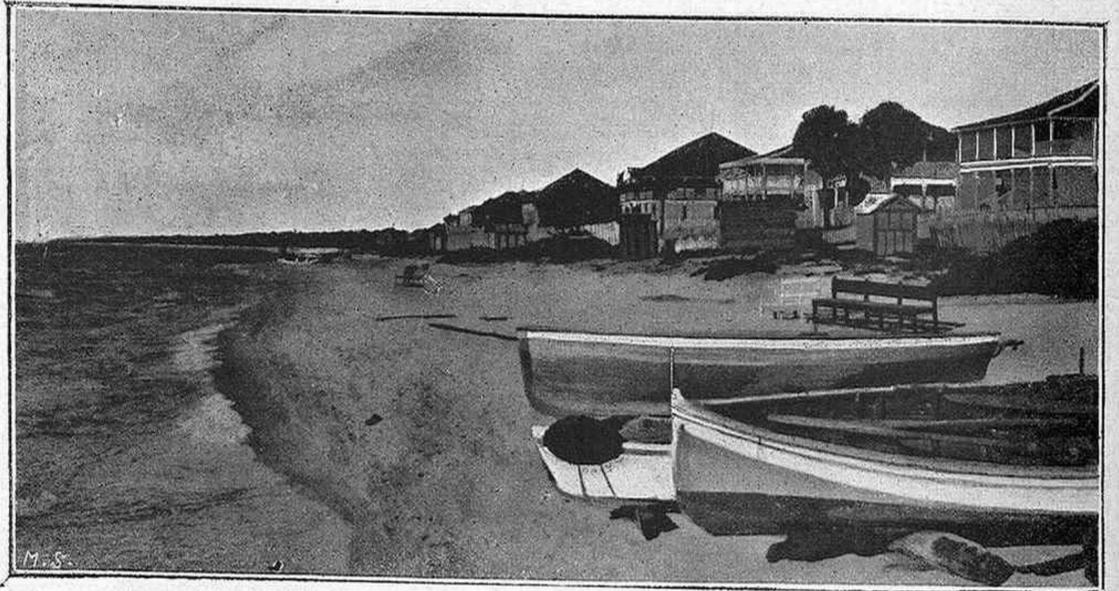
LOS HOMBRES FIERAS

Estaba todo el pueblo alborotado con la llegada del francés, que así le nombraban todos los vecinos.

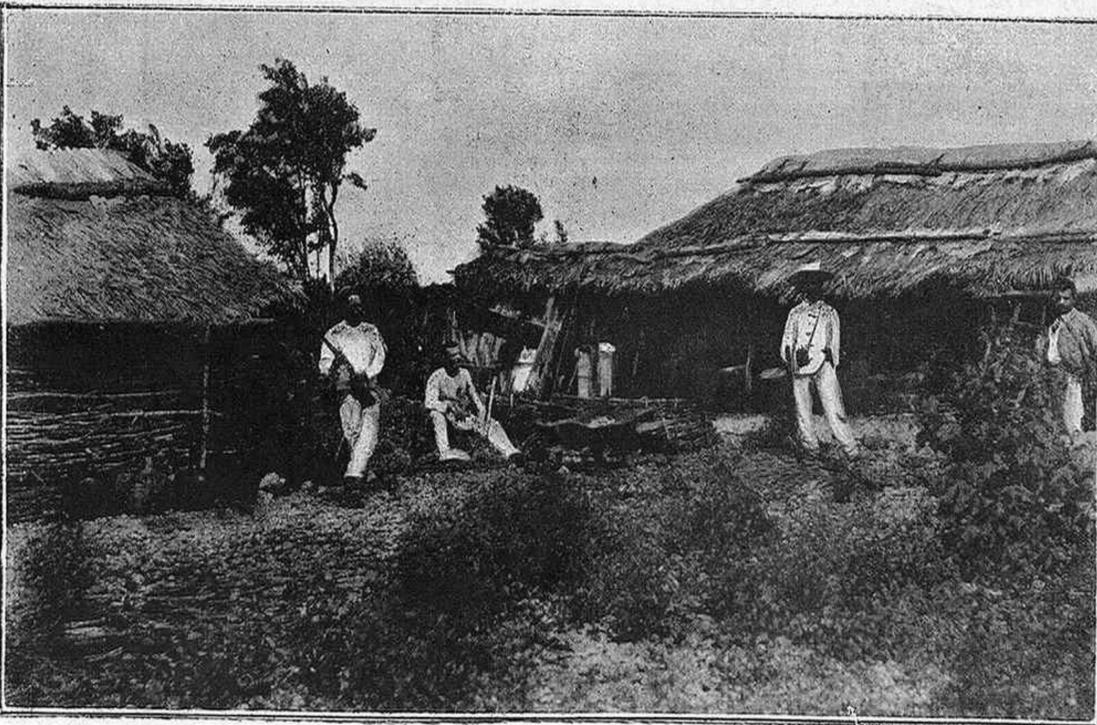
Iba el extranjero á exponer, durante los días de la feria, su colección completa de fieras indómitas y salvajes, aunque no peligrosas - según él mismo dijo al señor alcalde, para que le otorgara el permiso competente.

«Leones con melena auténtica, hijos del desierto y valientes hasta la fiereza, tigres y tigras astutos y temibles, lobos carnívoros y salchicheros, panteras de Java y de otras provincias, oso polar de tamaño ampliado, y el ejemplar más notable de cuanto componen esta ménagerie...»

Así se leía en los prospectos repartidos en el pueblo por el francés, la fran-



ISLA DE CUBA. - CÁRDENAS. PLAYA DE VARADERO EN LA PENÍNSULA DE HICACOS Á CUATRO LEGUAS DE CÁRDENAS (de fotografía de D. Pedro J. Pérez)



ISLA DE CUBA. - CÁRDENAS. CAZADORES DE FLAMENCOS DESCANSANDO EN CAYO BOTICARIO Á LA ENTRADA DE LA BAHÍA DE CÁRDENAS. RANCHO DE CARBONEROS (de fotografía de D. Pedro J. Pérez)

de la raza gitana, y en su porte y en su traje, que era de riguroso luto y extremadamente sencillo, se notaba una distinción que hacía singular contraste

Así se leía en los prospectos repartidos en el pueblo por el francés, la fran-

cesa, su esposa, y dos ó tres criados de los que les acompañaban.

Una colección zoológica tan completa y tan buena nunca se había visto en la villa, ni aun quizás en la de Madrid - no colección, sino villa.

Esto decía uno de los profesores de instrucción primaria que desasnaban, ó se proponían conseguirlo, á los habitantes menores del pueblo.

¡Novillada y exposición de fieras!
¿Qué más pudieran pedir aquellos vecinos?

Permiso para que una compañía de saltadores dramáticos y cómico-líricos funcionase en una posada del pueblo, no le había dado el señor alcalde.

«No quiero que nos vengan á perturbar con funciones de esas que yo he visto en Madrid, que más me valiera no verlas.»

En el fondo tenía razón el alcalde; pero en «la forma» mucho más.

Las súplicas del director empresario de la compañía artística movilizadas fueron inútiles.

No hubo teatro.

La novillada no hay para qué decir si fué del gusto del pueblo.

Como que «resultaron seis muertos y diecisiete heridos.»

¡Si se divertiría la gente!

Aparte de esto, hubo sus volteos de otros varios aficionados, forasteros unos, indígenas - ó indios - otros; pero sin más consecuencias que el golpe ó los golpes.

La instalación de fieras... «feroces» excitó sumo interés en las personas ilustradas y en las no civilizadas del pueblo.

En las horas de exposición, y particularmente en las de almorzar ó comer aquellos animalitos - las fieras, no los vecinos - estaba todo el «pueblo sano» que decía el alcalde, en el corralón de la *ménagerie*.

Previamente habían examinado el albitar y otros facultativos las condiciones de las jaulas, para enterarse de cuanto convenía á la seguridad personal y tranquilidad del vecindario.

Asesorado por personas tan peritas en construcciones civiles «y feroces» consintió la primera autoridad local en la instalación del francés y familia.

El león era ejemplar notable, por más que no faltó ignorante, si bien forastero, que supusiera no sé qué falsificación de melena y patillas.

Peró el francés aseguró que eran suyas; esto es, del animal.

La leona era digna del rey de las selvas: ¡hermosa mujer!, digo, ¡hermosa leona!

Y los tigres y los lobos y todos eran ejemplares dignos de mejor suerte.

Las posturas de algunos de ellos, en momentos de distracción, eran un tanto raras en animales de «su clase.»

Peró nada más.

Comer, comían lo que les daban y con buen apetito, y aun con cierta finura para ser quienes eran.

Peró entre todos los de la *ménagerie*, el ejemplar más digno de estudio y que admiraba á los forasteros y á los naturales, era el del oso del Norte.

Animal de «gran espectáculo» de tamaño colosal y perfectamente conservado.

Las gentes se detenían para contemplarle.

Y no se propasaban á tocarle, porque el francés y aun la *madama*, suplicaban al público ilustrado que no se expusiera á un percance grave.

- Ser terror de las personas en las nieves polares, repetía el director, y devorar *familias enteras* envueltas entre la nieve; luchar con los *cosagues* frente á frente y poner espanto al *peís*.

Aquellos ojos negros, brillantes y pequeños, la blancura del pelo, la altanería con que miraba al pú-

blico..., era á un tiempo el espanto y el atractivo mayor de la exposición.

Dos vecinos del pueblo de Tauste, no muy distan-

Los baturros se aproximaron más aún, y uno de ellos preguntó al oso en voz baja:

- Hombre-fiera, ¿tú de dónde eres?

Y el oso, sin darse cuenta de lo que representaba en aquel momento, respondió:

- De Tauste.

EDUARDO DE PALACIO

NUESTROS GRABADOS

Isla de Cuba. Cárdenas. - Los grabados que en esta y en la anterior página publicamos están tomados de las artísticas fotografías que ha tenido la amabilidad de remitirnos el distinguido fotógrafo de Cárdenas D. Pedro J. Pérez, á quien damos las gracias por su atención. Representan algunos sitios pintorescos de los alrededores de aquella ciudad, acerca de los cuales vamos á dar algunas noticias explicativas.

La costa de la península de Hicacos que corresponde á la ensenada de Cárdenas, presenta, dos kilómetros antes de llegar á la punta de Hicacos, una ensenadita en la cual desemboca un canalizo estrecho que conduce á un desembarcadero, el estero del Vizcaíno, que sirve de punto de desembarco para ir á las salinas. En aquel estero hay un inmenso peñasco que se adelanta sobre el mar, cuyas aguas han socavado de tal manera su base que debajo del saledizo que hoy forma la peña podría guarecerse cómodamente una compañía de soldados. Sobre aquella roca vense todavía las ruinas de una casa que se supone fué habitada por un náufrago vizcaíno que, según se cuenta, pudo salvarse en aquella costa y vivió muchos años en aquel estero que hoy lleva su nombre.

Las playas de Varadero están situadas en el centro de la península de Hicacos, que tiene nueve leguas de longitud y se extiende hacia el Norte en forma de arco, ofreciendo un hermoso panorama. En 1860 los cardenenses aficionados á la caza y á la pesca construyeron en aquellas playas varias casitas de recreo, las cuales fueron la base del caserío que allí existe actualmente, en donde todas las familias acomodadas de Cárdenas tienen sus quintas de recreo para pasar el verano y tomar baños de mar.

Entre los varios cayos que cierran la ensenada de Cárdenas merece especial mención el llamado Boticario porque, debido á la abundancia de marisco que hay en sus restingas, acuden á él en inmensas bandadas los flamencos que suelen hacer sus nidos en los manglares de la costa. El mangle negro es allí abundantísimo, y como su madera es aprovechable para hacer carbón, de aquí que el cayo esté siempre habitado por carboneros, en cuyos ranchos hallan descanso los aficionados á la caza que frecuentan aquellos lugares.

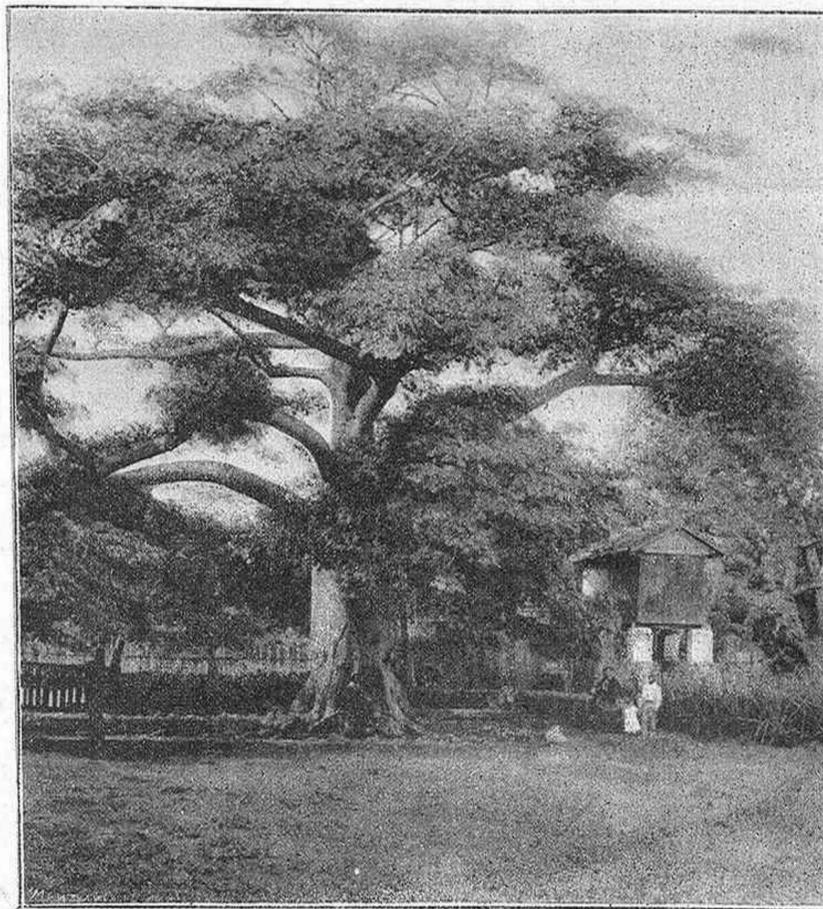
La hija del pescador, cuadro de Dionisio Baixeras (Exposición Robira, Escudillers). - La vida artística de Baixeras data casi desde su infancia, pues no había aún cumplido los diecisiete y su nombre ocupaba ya uno de los primeros puestos entre la pléyade de pintores que honran á Cataluña.

La firma de Baixeras en el mercado del arte, y permítasenos la frase, es de aquellas que se cotizan á elevado precio y es buscada con afán por los inteligentes. Con sobrado trabajo de encargo, rara vez aparece expuesta una obra de Baixeras, y aun en tales ocasiones suele el lienzo estar vendido.

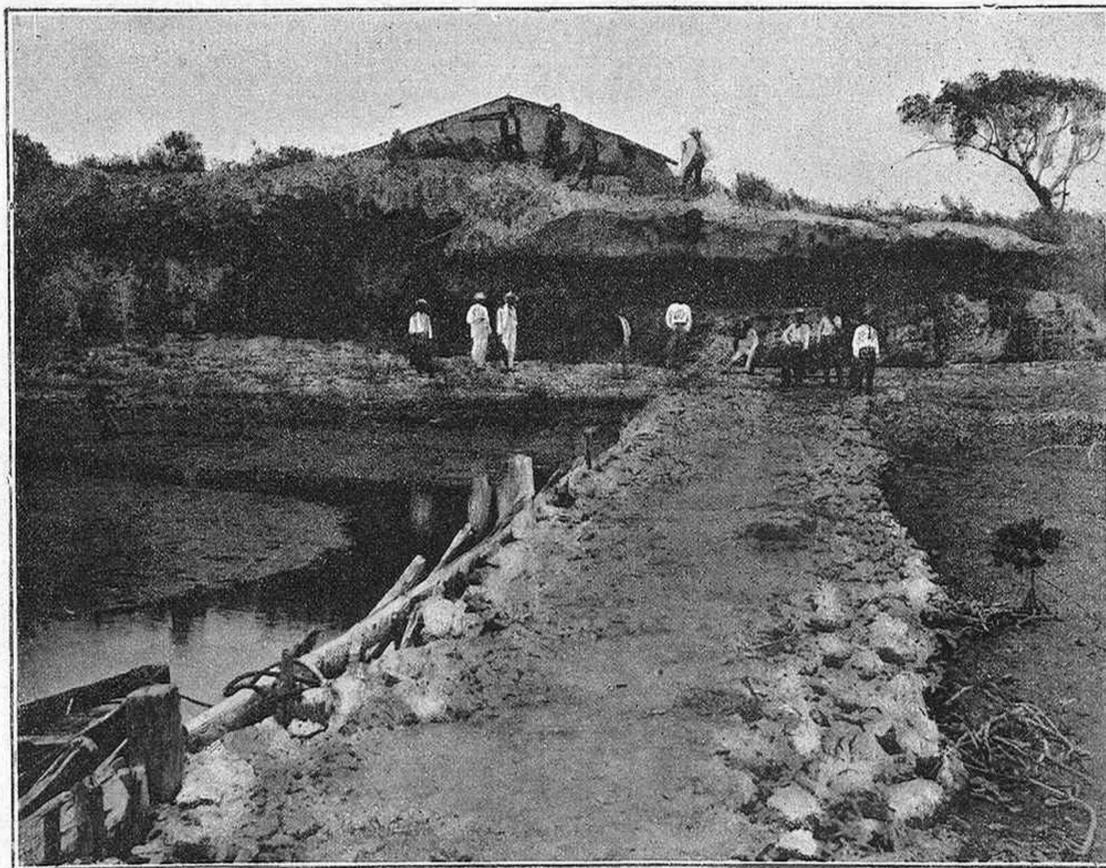
Cultiva con provecho todos los géneros, sobresaliendo, sin embargo, en la pintura de costumbres marítimas, en la que pocos rivalizan con él y en el que tal vez ninguno le iguala en la verdad y expresión de los tipos. La copia de su hermoso cuadro «La hija del pescador», que damos en el presente número, certifica lo que dejamos expuesto.

El P. José de Calasanz de Llanereras. - El humilde capuchino español P. José de Calasanz de Llanereras, desde el 22 de junio último cardenal Vives, nació en San Andrés de Llanereras (provincia de Barcelona) el día 15 de febrero de 1854. Educado en el Colegio de Padres Escolapios de Mataró, ingresó á la edad de dieciséis años en la Orden Capuchina, pasando el noviciado en Francia y siendo ordenado de sacerdote en Panamá, á cuyas misiones le llevó consigo el padre Segismundo de Mataró. Desterrado por la revolución á la república de Guatemala y posteriormente á la del Ecuador, obligáronle las repetidas revueltas políticas á dejar aquellos Estados. En 1872 partió para California con otros religiosos, pasando más tarde á Francia y después otra vez al Ecuador.

Tras muchos años de ausencia pudo regresar á España, y restablecida la Orden Seráfica en varias ciudades de la península, fué nombrado Guardián del Convento de Igualada. En 1885, ó sea después de un trienio, asistió al Capítulo general que celebró la Orden Capuchina en Roma, y allí se quedó con el cargo de Secretario del nuevo General de Capuchinos, después con el de Vicelador general de España y más tarde con el de Definidor general de la Orden. Además fué nombrado por León XIII Consultor de la Congregación *De Propaganda Fide* y de las del Concilio de negocios extranjeros, Examinador del clero



ISLA DE CUBA. - CÁRDENAS. CEIBA GIGANTESCA DEL POTRERO MAGNOLIA, PROPIEDAD DE D. JOSÉ SÁEZ DE MEDINA, QUE FUÉ DERRIBADA PARA CONSTRUIR UN FUERTE (de fotografía de D. Pedro J. Pérez).



ISLA DE CUBA. - CÁRDENAS. ESTERO LLAMADO DEL VIZCAÍNO EN LA PENÍNSULA DE HICACOS. LUGAR DE DESEMBARCO PARA IR Á LAS SALINAS QUE ESTÁN EN LA COSTA (de fotografía de D. P. J. Pérez)

Peró ellos volvían al oso.
- ¡Mia que es buena pieza!, apuntaba uno.
- Maño, mira, dijo el otro, que había descubierto en aquel momento una particularidad muy rara.
- ¿Qué?
- Que fuma el oso.
- ¡Otra!
El oso tenía á los pies un cigarrillo de papel.



LAVANDERAS ASTURIANAS, cuadro de Enrique Martínez Ruiz



romano é individuo de la Comisión pontificia para ordenaciones anglicanas, y un mes antes de su promoción al Cardenalato se encontraba en Suiza cumpliendo los deberes de una misión delicada y trascendental que á su inteligencia y celo había con-

tro de los rebeldes, quienes le recibieron con una descarga que dejó muertos á Klobb y al teniente Meynier. Este hecho ha causado en Francia profunda sensación y tanta más extrañeza cuanto que Voulet y Chanoine, hijo éste del ex ministro de la Guerra, se distinguieron en 1896-97, cuando eran sólo tenientes, en una enérgica y hábil campaña en el Mossi, y gozaban de gran reputación en el ejército colonial.



EL P. JOSÉ DE CALASANZ DE LLAVENERAS, recientemente elevado al cardenalato

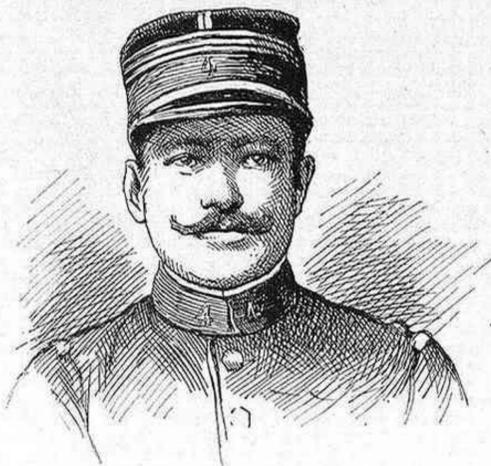
fiado el Romano Pontífice. Tal cúmulo de obligaciones no le han impedido cultivar con fruto las letras, y de su pluma han brotado tratados de Teología, Dogmática, Moral, Mística, Derecho Canónico, Hermenéutica Sacra, además de sinnúmero de artículos y estudios con que ha colaborado en los Anales de la Orden que ven la luz en Roma. Todos los mentados méritos, puramente personales, debidos no á vanas grandezas ni á influencias cortesanas ni á intrigas políticas, sino á sus virtudes y al poder intelectual de su espíritu, le han facilitado el ingreso en el Sacro Colegio Romano, donde ha pasado á ocupar la silla vacante por defunción del cardenal Massalla.

Los capitanes Voulet y Chanoine.—Un acontecimiento en extremo grave ha ocurrido hace poco en el Sudán francés. De las noticias oficiales del Ministerio de las Colonias resulta que el teniente coronel de artillería de marina Klobb y el teniente Meynier han sido asesinados por la misión mandada por los capitanes Voulet y Chanoine. Estos dos, acompañados de otros tres oficiales, de dos sargentos, veinte spahis, doscientos cincuenta tiradores indígenas y un millar de conductores de impedimenta, se dirigían al lago Tchad. Por el camino cometieron grandes abusos y terribles crueldades que fueron denunciadas por el teniente Peteau, que se separó de ellos, en vista de lo cual el gobierno ordenó al teniente coronel Klobb que fuera en su busca, que practicara por el camino una información, se encargase del mando de la misión y procediera contra los citados capitanes según lo que de esa información resultara. Salió el coronel de Kayes el 18 de abril último al frente de una pequeña escolta, y á primeros de agosto regresaron á Dasso algunos de sus soldados, los cuales refirieron

secretario del cardenal Gibbons, beneficiado de la iglesia de San Mateo de Washington, coadjutor del arzobispo de Santa Fe (Nuevo Méjico) y arzobispo de esta última diócesis, hasta que en 1898 fué nombrado arzobispo de Nueva Orleans, cargo que actualmente desempeña.

Placeres veraniegos, cuadro de Francisco Pradilla.—Se trata de una obra de uno de nuestros primeros pintores contemporáneos, cuya semblanza publicamos en este mismo número, y por consiguiente nada hemos de decir en elogio del cuadro ni del artista. Las bellezas del primero saltan á la vista, y en cuanto al segundo ¿qué podríamos añadir por nuestra cuenta al juicio imparcial y exacto que acerca de él emite en su artículo nuestro querido colaborador y crítico reputado Sr. Balsa de la Vega?

Una fuente en Granada, cuadro de Ricardo Brugada (Salón Parés).—Una fuente en Granada constituye una bellísima composición genuinamente andaluza en la que, aparte de la seguridad y delicadeza de los trazos, obsérvase la brillantez siempre agradable de tonos que ofrece aquel rincón de la tierra española, que á los encantos de la naturaleza, pródiga, bella y fecunda, une el atractivo de sus leyendas, el recuerdo de su grandeza y las tradiciones de sus alcázares. Ricardo Brugada, saturado su espíritu por el dulce ambiente de los cármenes granadinos, por la poesía de sus callejuelas y por la belleza de sus bosques, arranca de su paleta esas combinaciones de color que sólo puede trasladar al lienzo quien cultive el arte con entusiasmo y conozca y sienta el país en donde halla asuntos en que inspirarse.



El capitán VOULET y el capitán CHANOINE, jefes de la misión francesa en el Sudán que ha asesinado á sus compatriotas el coronel Klobb y el teniente Meynier

ron que Klobb había encontrado á la misión cerca de Zinder, en el Damergú, que el capitán Voulet le había escrito diciéndole que si avanzaba le recibiría á tiros, y que habiendo el teniente coronel despreciado tales amenazas, salió al encuen-

Resultado de su estancia veraniega en la que fué capital de los monarcas nazaritas es el bonito lienzo que reproducimos, que además de las circunstancias que apuntamos tiene marcadísimo el sello de la localidad.

Lavanderas asturianas, cuadro de Enrique Martínez Ruiz.—Hace poco publicamos *El Viático en la aldea*, del joven pintor Sr. Martínez Ruiz, premiado con segunda medalla en la última exposición celebrada en Madrid. El cuadro del propio autor que hoy reproducimos pertenece á un género muy distinto de aquél: en el primero predomina la nota dramática, en éste la nota alegre; el uno es sombrío, el otro todo luz; el primero entristece el ánimo, el segundo encanta y regocija. Con estas dos obras se ha acreditado el señor Martínez Ruiz de discípulo digno de su padre y maestro, el ilustre Martínez Cubells, dando pruebas en ambas de que sabe sentir y expresar la verdad en sus más varios aspectos, de que domina la técnica en sus más opuestas manifestaciones, de que ejecuta con igual maestría la figura y el paisaje y de que con la misma perfección combina en su paleta los tonos oscuros de la humilde calleja, apenas iluminada, que los colores brillantes de la naturaleza al aire libre, bañada por los rayos del sol.

Roberto Bunsen.—El día 16 de agosto último falleció en la ciudad de Heidelberg el eminente físico y químico alemán Roberto Guillermo Bunsen. Había nacido en 1811 en Göttinga, en donde hizo sus primeros estudios que luego completó en París, Berlín y Viena. En 1836 sucedió á Woebler en la cátedra de Química del Instituto Politécnico de Cassel, fué luego profesor de la Universidad de Marburgo y en 1851 pasó á la de Breslau, de donde salió en 1852 para desempeñar la cátedra de Química de la de Heidelberg. Sabio eminentísimo, conocido universalmente, á su nombre van unidos, entre otros grandes descubrimientos, el del antídoto del arsénico, el de las relaciones de la electricidad aplicadas á las descomposiciones químicas, el de la pila de su nombre y sobre todo el del análisis espectral que realizó en unión de Kirchhoff. Dejó además escritas varias importantes obras, entre las cuales ci-



El eminente físico y químico R. W. BUNSEN, fallecido en 16 de los corrientes

taremos: *Descriptio hygroretorum*; *El hidrato de hierro, contraveneno del arsénico blanco y del ácido arsenioso*; *Métodos gasométricos*; *Instrucción para el análisis de las cenizas y de las aguas minerales*; *Combinaciones de los cianuros dobles con el amoníaco*; *Método volumétrico de una aplicación general*; *Análisis químico basado en las observaciones del espectro*; *Preparación eléctrica de los metales alcalinos y alcalinotérreos*.

En la feria, cuadro de Baldomero Galofre (Exposición Robira).—Al igual de todos los que huyen de la vulgaridad ó de conocidos moldes, ha procurado Baldomero Galofre tener carácter propio; y buscando en su patria y en cuanto le rodea, vive y se agita el medio de su acción, produce admirables cuadros de costumbres y tipos nacionales que vienen á ser, por su constante labor y no interrumpida producción, la historia contemporánea pintoresca de nuestra patria, ya que la representa con los contrastes que ofrece el ayer que inspira con la actualidad que atrae, con la diversidad de tipos que constituyen nuestra nacionalidad, con los varios tonos que ofrecen los trajes, las telas, los rasgos de provincialismo y ese conjunto reunido y dispuesto con arte, en acción, con movimiento y vida.

Todos los dibujos y cuadros que produce tienen ese algo que distingue las obras del pintor reusense. En ellas márcanse las cualidades que apuntamos, ó sea el valor de la acción y el vigor que les imprime el artista, según puede observarse en el cuadro que reproducimos, que forma parte de la copiosa colección de asuntos españoles que de continuo se acrecienta y forma la historia artística de Baldomero Galofre.

Necrología.

Han fallecido: Monseñor de Harlez, profesor de la Universidad de Lovaina, famoso orientalista y teólogo, autor de varias notables obras filosóficas y de traducciones de importantes obras orientales desconocidas hasta que él las tradujo.

Pedro de Mol, celebrado compositor flamenco, autor de varios oratorios, cantatas y óperas.

Pedro Chesnelong, senador inamovible francés, político y orador notable.

S. Emma, el cardenal Isidoro Verga, ex Penitenciario Mayor y actualmente Prefecto de la Sacra Congregación de Ritos.

Juan B. Villa, notable escultor italiano.

Hugo Koenig, pintor alemán, uno de los más distinguidos artistas de la sección muniquense.

Adolfo Schreyer, notable pintor alemán, especialista en la pintura de animales.

Gabriel Deveria, uno de los más célebres sinólogos franceses, catedrático de chino en la Escuela de Lenguas Orientales de París y miembro del Instituto de Francia.



Entonces comenzaron las excursiones caritativas á las cabañas ..

CORAZÓN DE SACERDOTE

NOVELA ORIGINAL DE H. S. DE FORGE. — ILUSTRACIONES DE MARCHETTI

(CONTINUACIÓN)

Conforme se lo anunció M. Jouvenot, se le confió enteramente la dirección de Herald. Pablo redactó con cuidado un programa de estudios, de ejercicios físicos, de paseos, que se observó exactamente, y supo ejercer su autoridad con tanta dulzura, comunicar tanta amenidad á sus lecciones y ejercicios, que logró triunfar de las resistencias de Herald, un poco recalcitrante al principio, cautivar su atención y conquistar su afecto.

Solamente á la hora de las comidas, maestro y discípulo salían de su estuoso retiro y se reunían con la familia; pero todas las noches, en el momento fijado por su reglamento, el cura salía del salón con Herald, á pesar de las apremiantes instancias de Mad. Jouvenot, que en vano se esforzaba por retenerlo. Así, pues, durante estos cortos instantes y en condiciones ordinarias era cuando Pablo veía á Lucila.

Esta organización en el género de vida, conocida de Marta, había calmado un poco los temores que concibiera, sin expresarlos, cuando su hijo le describió lo que pasó la primera noche. Además, veía á Pablo tan embebido en su obra de educación, entregado tan enteramente al trabajo, tan francamente satisfecho, que por fin acabó por tranquilizarse.

Pero no tardó en variar la situación.

Lucila era de carácter muy serio. Sólo aceptaba de



la vida social de su madre la parte indispensable, y apenas quedaba libre, corría á encerrarse en el aposento que ocupaba debajo del de su hermano. Allí, en compañía de Mlle. Larivière, dedicada á algún complicado bordado de tapicería, pasaba horas enteras entre su piano, sus pinceles y sus libros. Sabía lo necesario para poder apreciar lo insignificante de la instrucción literaria que le había dado su institutriz, y ganosa de aprender, había emprendido la tarea de ampliar esa instrucción. Pero también comprendía que, entregada á sí misma sin guía, ponía en sus esfuerzos mejor voluntad que método y el resultado era muy pobre.

En cierta ocasión quedó detenida por una grave dificultad. Mlle. Larivière se declaró francamente incapaz de allanarla, y aprovechando la oportunidad, propuso que subieran á la Biblioteca á consultar al señor cura. Hacía mucho tiempo que la institutriz meditaba esta visita. Ver á Pablo únicamente á las horas de comer y en medio de las conversaciones generales no bastaba á las aspiraciones de la sentimental aya. Su pensamiento, subiendo de continuo al otro piso, iba á visitar al amigo tan cercano y tan alejado al propio tiempo.

Lucila aceptó la proposición con tanto mayor gusto cuanto que tenía el mismo deseo, aunque por muy diferente motivo. No se atrevía á pedirlo, pero anhelaba que el cura se encargara de la dirección de sus tareas literarias.

Pablo dió fácilmente la explicación pedida, añadiendo otras lúcidas y eruditas que difundieron una luz en el espíritu de la joven.

Estaba ya abierto el camino. Dos días después, ocurrió una segunda dificultad y las dos mujeres subieron otra vez á consultar al preceptor.

De aquí resultó que acabaron por subir todos los días á la biblioteca y Pablo tuvo dos discípulos en vez de uno. Daba á Lucila un verdadero curso de literatura, escogiendo sus lecturas, comentadas con la mayor competencia, sintiéndose verdaderamente inspirado y experimentando gran placer en cultivar aquella inteligencia joven, delicada, prendada de lo bello.

Horas deliciosas que transcurrían demasiado rápidas en aquel santuario del trabajo, en medio de una tranquilidad recogida y en el culto de las obras maestras de la inteligencia. ¡Cuán preciosas eran para la discípula estudiosa y halagada; para el aya, que mientras bordaba sus tapicerías, escuchaba ávidamente las lecciones tal vez sin comprenderlas siempre, y para el profesor sinceramente convencido de que únicamente la pasión de las letras inspiraba y dirigía su celo.

Y en el corazón de Pablo se precisaba un sentimiento nuevo para él, algo extrañamente dulce y profundo, una simpatía invencible por aquella joven que le escuchaba atenta, fijando en él sus límpidos ojos.

A menudo, al retirarse á su cuarto, situado junto al de Heraldo y sencillamente amueblado, el cura se ponía á pensar en Lucila, mientras trabajaba á la tenue claridad de su lámpara moribunda. La graciosa imagen que su memoria le recordaba frecuentemente, le había asustado un poco al pronto. Luego había sondeado su corazón, escuchado las ideas que se agolpaban en su cerebro, y en vez de aquel miedo de amar que había tenido, no encontraba en conciencia más que un sentimiento muy sencillo, hecho de respetuosa adhesión á la discípula, de simpatía real por la compañera, de admiración por la doncella.

Había llegado la época de instalarse en el campo. M. Jovenot poseía en unos oteros de las cercanías de Corbeil, á orillas del Sena, un viejo castillo de origen feudal, que había restaurado artísticamente y en el que su familia pasaba la temporada de julio á noviembre. Prosiguieron los estudios literarios á la sombra de las frondosas arboledas, interpolados de largos paseos por el cercano bosque y alegres excursiones organizadas por Mad. Jovenot, siempre alegre y animada.

Luego venían las veladas en que las conversaciones pasaban de un asunto á otro, ennoblecidas y poetizadas por la impresión íntima de la naturaleza circunvecina. Cada cual emitía sus ideas con una espontaneidad exenta de las exigentes conveniencias sociales, y el cura podía de este modo conocer mejor el alma cándida y elevada de Lucila. A cada momento descubría en ella tesoros cuya riqueza admiraba su piedad de sacerdote, y él mismo se maravillaba del soplo ardiente de sus propias palabras que salían de pronto con gran afluencia.

Ocurriósele un día enseñar á Heraldo, acostumbrado á todos los goces, á todos los lujos, el lado severo y triste de la vida, haciéndole presenciar miserias y padecimientos. Cuando anunció este proyecto á Mad. Jovenot, Mlle. Larivière se entusiasmó y

quiso proporcionar también á Lucila las mismas saludables enseñanzas. Entonces comenzaron las excursiones caritativas á las cabañas donde Pablo y Heraldo, el aya y Lucila iban juntos á llevar un poco de bienestar material y moral.

Los domingos iban á misa al pueblo. Allí, salían los rezos de labios de Pablo tiernos, ardientes, mientras Lucila tocaba el órgano, ó bien mezclaban sus voces cantando himnos religiosos, una profunda y grave, otra graciosa y dulce, y ambas impregnadas del mismo acento de fervor y de fe.

De este modo, todos los detalles de la vida común, el trabajo y el recreo, la caridad y la religión, iban acercando de continuo á la joven y al sacerdote. Se buscaban de buen grado sencilla, francamente y á la luz del día. Ella se reunía con él como con el maestro simpático que formaba su espíritu, y él veía en ella una discípula escogida que respondía maravillosamente á sus esfuerzos. Y nada más.

Al regresar de aquella temporada campestre que tanto le había gustado, Pablo se quedó muy sorprendido al ver que su madre, á quien en sus muchas cartas había dado cuenta detallada de su transitoria residencia, le hablaba de pronto de su sueño de otro tiempo, del curato de aldea, de la casita blanca perdida en la campiña. Le incitaba á volver á los primeros proyectos con incomprensible instancia, y llegaba hasta á ofrecerse para hacer por sí misma las diligencias necesarias, prendada repentinamente de una determinación que su ambición maternal desaprobaba antes.

El cura respondió con razón que los mismos motivos que antes le habían obligado á renunciar á aquel proyecto seguían existiendo y no menos imperiosos. Además, decía, tenía nuevos deberes que cumplir, y no le asistía el derecho de sustraerse á ellos. Ahora tenía cura de almas en la familia en la cual comprendía que ejercía una influencia saludable, y con toda la franqueza de su ingenuidad enumeraba los progresos ya realizados y los que juzgaba necesarios, posibles é inmediatos.

¿Tenía el derecho de abandonar á Heraldo, á quien había realmente transformado? El pequeño fatuo que le habían confiado, ignorante, perezoso, muy pagado de sí mismo, comenzaba á ser un niño amable, sencillo, laborioso, cuyas buenas disposiciones naturales, reprimidas hasta entonces, se desarrollaban cada día. Lucila, con su inteligencia excepcional, hacía continuos progresos y todavía estaba al principio del programa que él le había trazado... Mad. Jovenot empezaba á comprender que hay cosas más divinas que los caramelos de Boissier y más deliciosas que el teatro de la Opera; su lenguaje era de día en día más templado; hacía visibles y laudables esfuerzos por huir de las exageraciones que antes se limitaba á censurar en los demás. ¿Podía interrumpir esta segunda educación que con tanto gusto daba á la hija y la acción favorable que ejercía en la madre?

El mismo M. Jovenot, el parisiense escéptico y frívolo, escuchaba sus conversaciones serias que le iniciaban en más elevadas ideas.

A menudo, cuando el notario podía dar de mano á sus ocupaciones y pasar el día entero en el campo, el cura y él iban á dar largos paseos por el bosque sosteniendo interesantes conversaciones, siendo ostensible que aquel hombre distinguido de espíritu y de corazón, pero hasta entonces exclusivamente ocupado en sus negocios y en sus placeres, iba tomando cada día mayor gusto por aquellas conversaciones, elevadas sin ser severas, que le revelaban un mundo de ideas desconocidas.

Por este concepto, Pablo desempeñaba también una misión buena y útil. ¿No sería una falta renunciar á ella?

Todo esto era muy justo y Marta tuvo que reconocerlo. Callaba; pero suspirando, porque su perspicacia maternal le descubría un peligro que Pablo no veía.

... De este modo pasaron cuatro años de vida sosegada, sin perturbación aparente, sin que el sacerdote se creyera jamás animado de otro amor que el del deber, inspirado por otra pasión que la de su tarea.

V

Mad. de Sennevaux era una mujer verdaderamente simpática por todos conceptos, sencilla, amable para todos, siempre afectuosa, enemiga de la murmuración y la maledicencia, que no veía en los demás más que las buenas cualidades y nunca los defectos, y que buscaba para los defectos, cuando eran muy patentes, cualquier circunstancia atenuante que la permitiese ejercer su innata bondad, y aparte de todo esto, era todavía bella, á pesar de sus cincuenta años cumplidos y de sus canas.

Desde que quedó viuda, había consagrado su vida á su hijo Roger, á quien quería hacer digno de su padre. Volvió á frecuentar la sociedad en el momento oportuno, pues ni quería entristecer la juventud de su hijo, ni cansar á nadie con las egoístas demostraciones del luto eterno íntimamente encerrado en su corazón, rodeando á Roger de todos los cuidados que su solicitud maternal le sugería, para hacer de él, con su nombre, su fortuna y sus tradiciones, un hombre de pro.

Lo había conseguido plenamente. Roger, después de hacer excelentes estudios en el colegio Stanislas, había pasado al de Saint-Cyr; y salido de allí con uno de los primeros números de su promoción, se le envió en seguida á combatir como oficial de spahis al Sud-Oranés, luego al Tonquín, donde había conquistado su segundo galón con un hecho de armas brillante en el que dió pruebas de valor y de iniciativa. En fin, hacía dos años que estaba en el Senegal, aguardando el momento de un ascenso bien merecido para regresar á Francia.

Tan sólo algunas licencias pasajeras habían interrumpido la larga separación de la madre y del hijo. Jamás había parecido inquieta, jamás trascendían al exterior los disgustos de su aislamiento ó sus ansiedades íntimas. Cuando algún amigo le manifestaba su extrañeza por las prolongadas y peligrosas ausencias de Roger, respondía con calma:

— Hace lo que hubiera hecho su padre..., todo va bien.

Pero ¡con qué afán aguardaba el día en que debía volver á su lado su hijo, lleno ya de gloria! ¡Qué gratas esperanzas alimentaba para el momento en que, regresado ya junto á ella, pudiera disfrutar su vida en medio de una paz bien ganada por él y también por ella! ¡Qué dulces ensueños acariciaba, en los que aparecían preciosas y sonrosadas criaturas que endulzaban su vejez y hacían revivir en torno suyo á su pequeño Roger de otro tiempo! Legítima recompensa de todos sus esfuerzos, de su soledad tan animosamente soportada, de sus largos sacrificios, de su existencia consagrada por completo al deber con tanta sencillez.

Pablo era una de sus visitas más asiduas, y pasaba con ella todos los momentos de libertad que no consagraba á sus padres. ¡La comprendía tan bien con su elevado concepto de cuanto era grande y delicado! Ella, por su parte, encontraba en el joven sacerdote el recuerdo querido del ausente, su infancia en Ganneville, sus estudios comunes en Stanislas, su intimidad de los domingos cuando el alegre alumno de Saint Cyr iba por espacio de horas enteras á animar los pórticos severos del Seminario, y su ardor igual en los nobles entusiasmos de los veinte años, su fe análoga en lo bello y en lo bueno, su voluntad idéntica de una vida recta y generosa.

El sacerdote le contaba también su existencia, sus esfuerzos, sus luchas, sus éxitos; y hablando con toda libertad ante aquella segunda madre, le pintaba la familia á que se había consagrado, y en sus relatos repetía con toda frecuencia el nombre de Lucila, hacía de esta joven un retrato tan entusiasta, que un día cruzó por la mente de Mad. de Sennevaux una idea, al principio un poco vaga.

Con la destreza adquirida en su trato social y con cierta diplomacia materna hizo contestar al entusiasta preceptor á un interrogatorio en el que gradualmente iba concentrando las preguntas, y Pablo se quedó un día grandemente admirado cuando madame Jovenot le dijo:

— Hoy hemos visto á una señora que le adora..., es decir, que le quiere á usted tiernamente..., la condesa de Sennevaux. La hemos encontrado por casualidad de visita en una casa. Es deliciosa..., ideal..., quiero decir amabilísima. Le he hecho prometer que vendría á vernos. Pronto seremos amigas.

Pablo apoyó aquella opinión, dando rienda suelta á su afecto casi filial á Mad. de Sennevaux. Luego hizo tan caluroso elogio de Roger, que provocó la desdeñosa sonrisa del secretario Adalberto Deruel y el sincero enternecimiento de Mad. Jovenot.

— ¿En qué se ocupa ese maravilloso caballero?, preguntó irónicamente Adalberto.

— ¿Qué edad tiene?, preguntó á su vez Mad. Jovenot.

— Tiene treinta años y es oficial, contestó Pablo.

— ¡Ah! ¡Es un soldado!, replicó el secretario con desdén.

— Sí, es un soldado, un glorioso soldado que hace diez años sirve á su patria en Argelia, en el Senegal, en el Tonquín, uno de los caracteres más perfectos y de los corazones más nobles que darse pueda.

Este ditirambo entusiasta agradó á Mad. Jovenot tanto como disgustó á Adalberto. Uno y otra, al oír hablar de Roger en aquellos términos, habían concebido de pronto una preocupación idéntica, aunque

bajo la impresión de sentimientos muy diferentes. Pablo, el íntimo amigo de Mad. de Sennevaux y de Roger, acababa evidentemente de desempeñar un encargo que se le había confiado y de presentar la candidatura del oficial á la mano de Lucila.

La joven había tenido ya muchos partidos, pero sin que ninguno le cuadrara.

Aunque sus padres habían contado casarla á su gusto para redondear su fortuna, y calculaban la felicidad futura de su hija por la necia experiencia de su unión personal, Lucila se había propuesto no entregar su corazón sino á aquel á quien amase, y sustentaba esta idea con tal tenacidad que nada bastaba á hacerla desistir de ella. En aquel medio ambiente, hastiado y escéptico, de burguesía ostentosa, la joven se había formado una idea exclusivamente propia del amor; había comprendido que no era el trato vulgar y locuaz de sus padres; tampoco veía en él nada de complejo ó extraordinario; para ella era una cosa enteramente sencilla, verdadera, sincera, y estaba dispuesta á esperarla lo que fuera menester, tal vez mucho tiempo, quizás siempre, según la voluntad de Dios. Su madre, aunque deseosa de casarla, no había insistido. Todos los pretendientes que hasta entonces se habían presentado llevaban nombres muy honrados sin duda, pero plebeyos, y precisamente Mad. Jouvenot tenía á los títulos de nobleza, y hasta á la simple preposición *de* antepuesta al apellido, un respeto rayano en veneración. La desesperación de su vida era el sonido vulgar de su apellido. Por fortuna, sus padres previsores le habían puesto el nombre de Matilde, y al presentarse en los salones nunca dejaba de hacerse anunciar: «Matilde Jouvenot,» lo que halagaba su oído con una ilusión deliciosa. Por la misma razón había llamado á su hijo Herald, y si Lucila no se había aprovechado de esta ingeniosa estratagemma consistía en que estaba destinada á no ser momentáneamente más que una Jouvenot. Aunque Roger no hubiera tenido todas las cualidades que Pablo le atribuía, tenía una que á los ojos de aquella señora valía por todas: era conde... ¡Lucila, condesa de Sennevaux! Mad. Jouvenot habría concedido en el acto á Pablo la mano de su hija para su amigo si se la hubiese pedido.

Lo que tanto agradaba á la madre era precisamente lo que alarmaba al secretario.

Adalberto vivía de dos esperanzas: *realizar*, según su expresión cínica, á su padre que se obstinaba en no morir, retirado en un pueblo de provincia, y casarse con su prima. Pero no porque la amara. El amor, como cualquier otro sentimiento noble, era extraño á aquel corazón, lleno únicamente de sí mismo y que se jactaba de no creer en nada, y en Lucila no había visto más que un atractivo, el de su dote.

Si no se había declarado todavía, era únicamente porque en el caso de una negativa, que no le parecía muy verosímil, aunque no imposible, temía perder la lucrativa prebenda debida á la generosidad de M. Jouvenot. Hasta entonces no le había preocupado gran cosa ninguno de los pretendientes á la mano de Lucila, porque conocía los apetitos nobiliarios de Mad. Jouvenot. Pero en esta ocasión el peligro era grave, y el secretario concibió una saña violenta contra aquel maldito cura que acababa de presentar la temible candidatura de su amigo.

Hacia cuatro años que Pablo y Adalberto vivían bajo el mismo techo sin que se hubiera establecido entre ellos ningún vínculo de simpatía. Las necias burlas de Deruel, frecuentes al principio, no habían hecho ninguna mella en el cura; pero no tardó éste en conocer toda la nulidad vana y presuntuosa de

aquel hombre, y no confiando en sacar de él nada bueno, se limitaba á mirarle con completa indiferencia. Adalberto, por su parte, había acabado por cansarse de dirigir ataques que no producían ningún efecto, y de este modo se estableció entre ellos una especie de tregua en que sus relaciones se limitaban á lo que exigía la urbanidad más estricta.

Pero el secretario, amenazado en sus esperanzas y en sus intereses, sintió de nuevo un violento rencor y se puso tanto más irritado cuanto más inminente veía el peligro.

Mad. de Sennevaux hizo una visita á Mad. Jouvenot, visita que ésta le devolvió inmediatamente; luego dieron principio las invitaciones y se estableció entre ambas una verdadera intimidad. Las dos madres parecían estar ya de acuerdo, y estrechaban sus manos con una especie de misteriosa inteligencia. Cuando Mad. de Sennevaux anunció que Roger, ya capitán, acababa de embarcarse en Dakar para Francia, Mad. Jouvenot la abrazó exclamando:



... la condesa explicó á M. Jouvenot que poseía cerca de Ganneville y de su castillo una granja...

— ¡Ah! ¡Qué contenta estoy!

Era preciso obrar con prontitud y estorbar aquel proyecto antes de la llegada del capitán; pero si Adalberto tenía este propósito, en vano se devanaba los sesos para dar con los medios de realizarlo. Por fatuo que fuera, sobrado conocía que nadie le pediría su parecer. ¿Haría llegar á M. Jouvenot, por medios rastreros, insinuaciones contrarias á la familia Sennevaux? No le pareció mal este proceder; pero los informes que adquirió secretamente eran tan favorables que no podía humanamente desnaturalizarlos. Obrar en sentido contrario y desanimar á Mad. de Sennevaux era difícil y sobre todo muy arriesgado para él, primo y secretario de M. Jouvenot. Adalberto estaba, pues, perplejo é impotente, mientras que Pablo, ignorante de todas las emociones suscitadas por sus palabras amistosas, continuaba sus alabanzas en favor del viajero.

— ¡Ah, querido Pablo! ¡Qué amigo tan excelente tiene en usted mi Roger!, le decía Mad. de Sennevaux con una gratitud cuya vivacidad no se explicaba el sacerdote.

— ¿Qué comisión le darán sobre el dote?, pensaba Adalberto.

VI

Mad. de Sennevaux era una mujer, no sólo bella é inteligente, sino también muy discreta. Habiéndose cerciorado desde un principio de la solidez de la fortuna de M. Jouvenot, deseaba que éste conociera

la suya, no menos bien cimentada. De este modo, si después del regreso de Roger las cosas se arreglaban á medida de su deseo, ya no habría necesidad de ocuparse de estos asuntos de interés puramente material.

Se presentó, pues, una mañana en el estudio y preguntó por el notario. Adalberto la recibió con las mayores muestras de respeto, aunque alarmado por una visita que le parecía poco tranquilizadora para sus ambiciones secretas.

Introducida al punto en el despacho, la condesa explicó á M. Jouvenot que poseía cerca de Ganneville y de su castillo una granja recién comprada que le daba mucho en qué pensar. Había en ella una confusión de herencias sucesivas, complicadas con hipotecas y privilegios, que no acertaba á deslindar, y que su notario, M. Lechesne, hombre excelente, pero algo joven y novicio, parecía discernir tan poco como ella.

Incidentalmente habló de las molestias que causaba á una mujer la obligación de tener que ocuparse de todas estas cosas, lo cual le permitió indicar de pasada á M. Jouvenot el valor de la tierra de Jouy, sus principales producciones, la parte que correspondía á Roger y lo que ella añadiría como dote, cosas todas que el padre de Lucila escuchó con gran interés. En cuanto al asunto, objeto aparente de su visita y del cual no se preocupaba gran cosa, pidió á M. Jouvenot, como un favor de amigo, que enviara á uno de sus dependientes á Ganneville para celebrar una conferencia con M. Lechesne y tratar de desenredar aquella enmarañada madeja. M. Jouvenot se brindó á ir en persona, á lo que ella se negó, aceptando únicamente que fuera su secretario. Esto bastaba, en efecto, para que el padre de Lucila pudiera conocer y comprobar lo que ella deseaba que supiera.

Adalberto partió aquel mismo día, después de quejarse mucho delante de los demás dependientes de la carga que se le echaba encima, pero en el fondo iba muy satisfecho de desempeñar una comisión de aquella importancia y sintiendo

únicamente que fuera en obsequio de Mad. de Sennevaux.

Habían pasado diez y seis años por Ganneville sin producir ningún cambio en el sosiego de esta pequeña población.

Cada día se veía paseando por la plaza Mayor del pueblo el grupo que le era inmutablemente fiel; algunos de sus individuos habían desaparecido, pero sustituidos por otros. ¿Qué importan los hombres, si las instituciones subsisten? Y esta subsistía, siendo como antes foco de noticias, centro de informes. Mad. Descordes continuaba con la misma falta de benevolencia para el prójimo, sus hijas con la de belleza y esperanzas y M. Descordes con la de energía y libertad.

Con todo, la situación de la prima de Charlier había mejorado un poco con el tiempo. No es que reinara como antes cual señora absoluta en el país; mas en ocasiones recobraba algunas briznas de su antigua autoridad, sobre todo para con los forasteros ó recién llegados.

De este número era el matrimonio Lechesne. El marido, hombrecillo de buen carácter, sonriente y movidizo, que había comprado tres años antes la única notaría de Ganneville, y la mujer, flacucha, rubia, fácil de intimidar, se había dejado en breve dominar, acaparar, absorber.

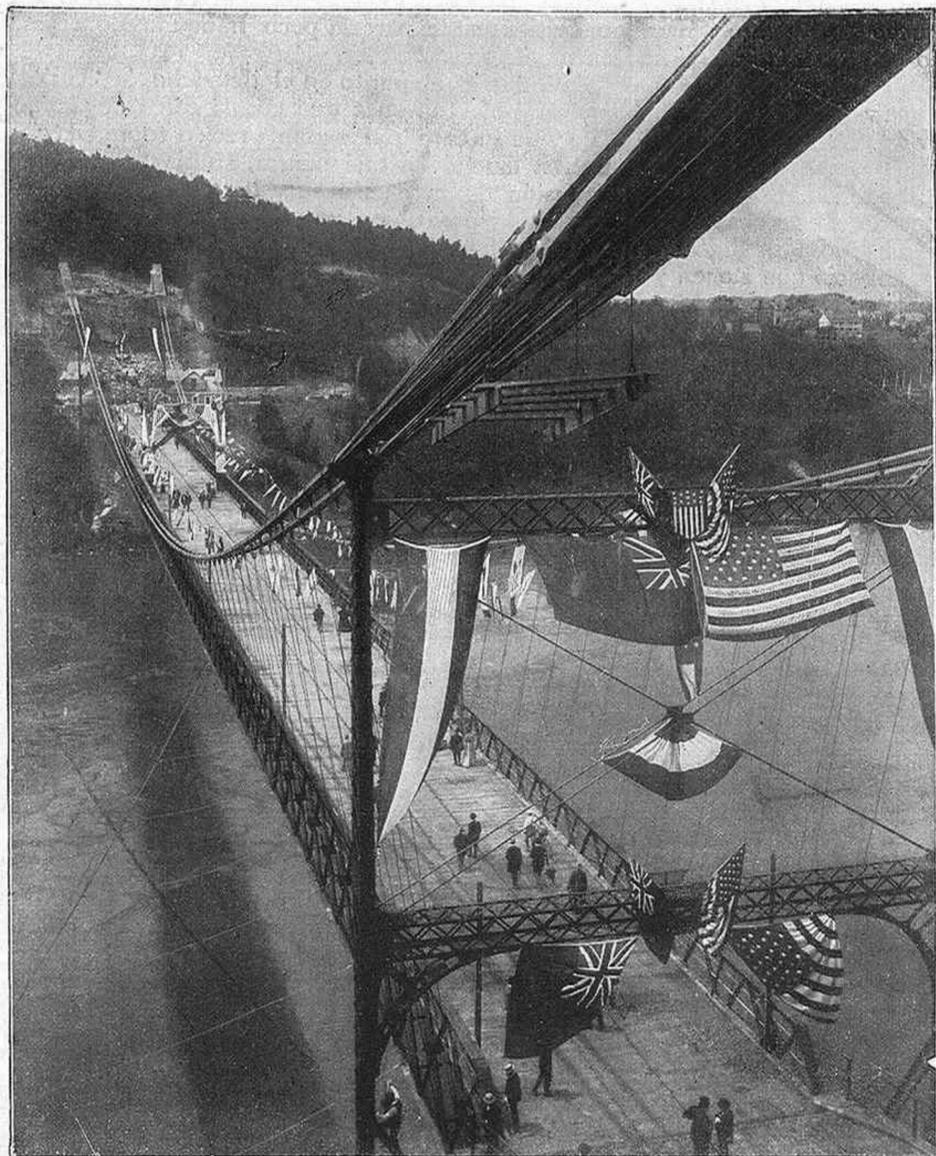
Mad. Descordes había alcanzado uno de sus triunfos de otros tiempos en casa de aquellos jóvenes, en la que lo disponía todo.

(Continuará)

NUEVO PUENTE COLGANTE

SOBRE EL NIÁGARA

Entre el dominio del Canadá y los Estados Unidos se ha establecido un nuevo vínculo con la construcción del puente colgante recientemente inaugura-



PUENTE COLGANTE SOBRE EL NIÁGARA RECIENTEMENTE INAUGURADO

do que pone en comunicación las famosas alturas de Queenston y la montaña de Levinston, y por el cual pasará un tranvía eléctrico que cruzará aquel hermoso trozo de río. La longitud total del puente es de 1.040 pies y la de la parte del mismo en suspensión de 800; su altura sobre el nivel del agua es de 63 pies y su anchura de 25. En su construcción han entrado 800 toneladas de metal, sin contar los cables, que pesan 200. Estos cables formaron parte, en otro tiempo, del antiguo puente colgante que había sobre la catarata y fueron cortados en dos trozos para este puente nuevo.

La ceremonia de la inauguración se verificó en las

EL PUENTE DE KORNHAUS EN BERNA

La ciudad de Berna se ha enriquecido recientemente con una notable obra de arte: tratábase de poner en comunicación aquella capital con dos de sus arrabales, de los cuales está separada por el profundo valle del Aar. Hasta ahora, las personas que querían ir de una parte á otra tenían que descender hasta la orilla del río, atravesar éste por un viejo puente colgante y subir la colina del otro lado, lo cual significaba una gran pérdida de tiempo, que se hacía más sensible á medida que se iban desarrollando los arrabales de Berna.

La solución del problema consistía en lanzar sobre el valle un puente cuyo tablero estuviese al mismo nivel que la ciudad; y era además preciso que la obra fuese graciosa á fin de no estropear el paisaje tan admirado por los numerosos turistas que recorren Suiza durante una parte del año.

El puente ha sido construído por cuenta de la ciudad de Berna. La dificultad estaba no en encontrar un constructor, pues en Suiza y Alemania hay muchos, sino en tratar con un contratista que quisiera tomar sobre sí la responsabilidad de los cimientos: á pesar de las negociaciones que se siguieron, no pudo llegarse á una solución respecto de esta cláusula. Después de un concurso, la ciudad adjudicó la obra á la casa Th. Bell y C.^a, Fábrica de máquinas, de Kriens (Suiza), y á M. P.

Simons: aquélla se encargaba de la parte metálica y éste de la mampostería. Mas ni una ni otra quisieron aceptar la responsabilidad de las eventualidades nacidas de la naturaleza del suelo, y obraron muy cuerdatamente, porque los trabajos, presupuestos en 1.746.000 francos, hubieron de ampliarse luego por la cantidad de 400.000 francos aproximadamente, á consecuencia del mal estado del terreno sobre el cual debían asentarse las pilas.

El nuevo puente de Berna se compone de una serie de arcos, según puede verse en la figura 1, el más importante de los cuales, el que da verdadera importancia á la obra, tiene 114'68 metros de luz: los dos

cho, muy difícil á causa de la naturaleza del suelo así es que las fundaciones de la pila de la orilla derecha tienen dimensiones muy considerables, siendo la superficie de su base de 26'80 metros por 13'20, es decir, casi 350 metros cuadrados, y habiendo sido preciso ahondar hasta 10'60 metros para encontrar terreno firme. Y aun tuvo que procederse á la colocación de viguetas metálicas á fin de evitar todo movimiento de tierras, y á la construcción de otras obras para asegurar á las pilas una base sólida.

Las pilas-estribos miden 33 metros de altura y ofrecen la particularidad de que han de soportar por parte de los arcos presiones que no son simétricas, puesto que en su base reciben la presión del arco grande y en su parte superior la del arco de la orilla (fig. 2). Para establecer el equilibrio se ha practicado en su interior una serie de huecos y de bóvedas.

La altura del tablero sobre el thalweg del Aar era sólo de 40 metros en el punto más elevado, altura demasiado poco considerable para que pudiera vacilarse acerca del empleo de un andamiaje para montar los arcos. Por otra parte, el tráfico del río no es muy activo en aquel punto y era muy posible no interrumpirlo dejando entre la base del andamio y el agua un espacio para el paso de las embarcaciones.

No había, pues, que buscar disposiciones para establecer un montaje al aire por el sistema empleado en los puentes de Garrabit y del Duero, sistema que presenta necesariamente ciertos riesgos y que á pesar de su elegancia, únicamente puede aplicarse en teoría cuando se trata de un puente de ferrocarril de

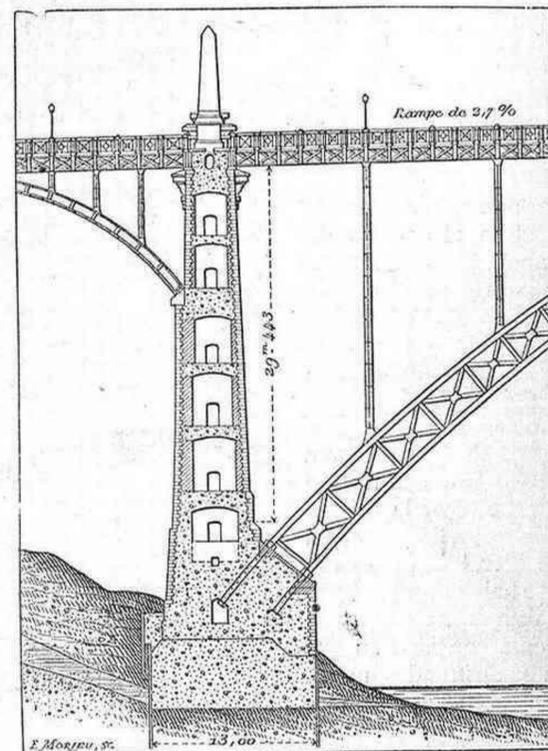


Fig. 2. - Sección longitudinal de una de las pilas del puente de Kornhaus

mucha luz. En efecto, en este caso las piezas son más macizas y las dimensiones están calculadas para resistir á un gran esfuerzo, pudiendo tomarse en las partes construídas puntos de apoyo intermediarios que permiten que la obra avance sin temor de que ocurran accidentes. Pero cuando se trata, como en el caso que nos ocupa, de un puente simplemente para tránsito de carros que no ha de resistir enormes pesos, las piezas de hierro son forzosamente más delgadas, y sería por lo tanto imposible hacer avanzar los elementos al aire, sobre el vacío, sin sostener las partes terminadas por medio de andamios.

El puente de Kornhaus se compone de un gran arco de 114'85 metros, de cinco arcos de 34 y de dos vigas derechas de 16'50 metros situadas en los extremos.

El arco grande se compone de dos piezas simétricas inclinadas con relación al plano vertical que pasara por la clave.

El tablero del puente está dispuesto de manera que permita el establecimiento de un camino carretero de siete metros de ancho. En cuanto á las aceras, han sido colocadas en forma de saledizo de 2'50 metros y están sostenidas por medio de cartelas situadas á una distancia de 5'17 metros una de otra.

El peso del arco grande es de 900.859 kilogramos, y añadiendo á esto las partes laterales, se llega á un peso de 1.814.484.

Diremos para terminar que la parte decorativa del puente ha sido objeto de especial atención: en ambos extremos se han levantado dos pilones de granito que dan al puente un elegante aspecto.

A. DA CUNHA

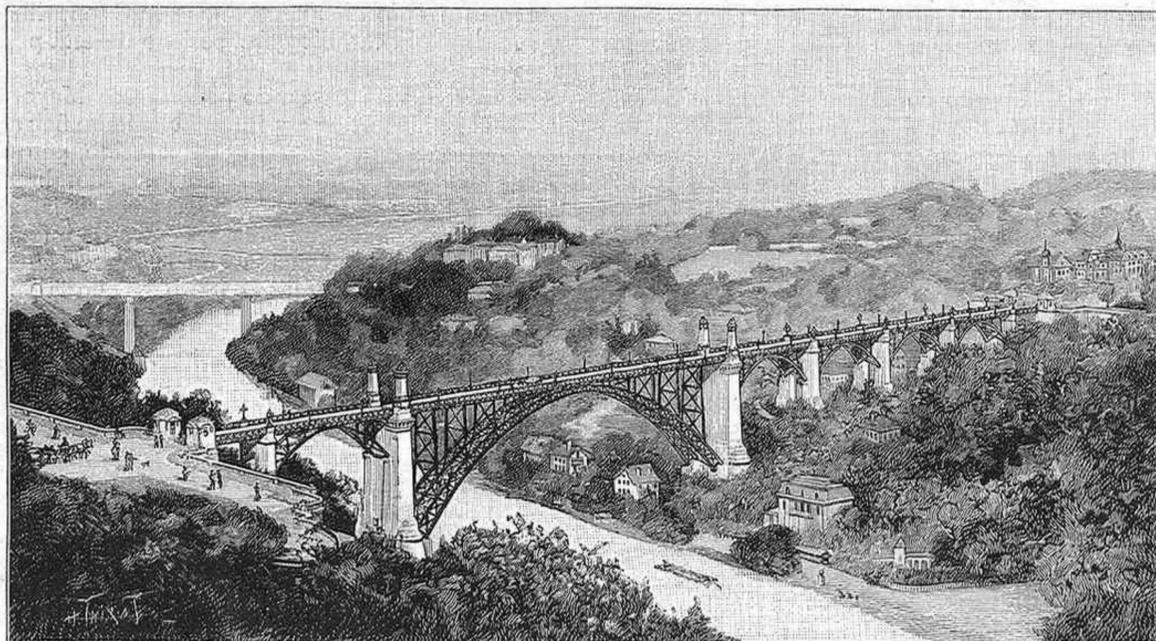


Fig. 1. - Vista general del puente de Kornhaus en Berna

alturas de Queenston, y los discursos que se pronunciaron fueron muy aplaudidos por los invitados de ambas orillas que asistieron á la fiesta.

arcos que sostienen el tablero presentan una curva cuya flecha excede de 31'50 metros.

La cuestión de los cimientos era, como hemos di-

LIBROS ENVIADOS A ESTA REDACCION
POR AUTORES Ó EDITORES

PROYECTO DE REFORMA DE LA LEY DEL JURADO, por D. Ángel Ruiz de Obregón y Retortillo. - Partidario entusiasta de la institución del Jurado, el Sr. Ruiz de Obregón se propone remediar los defectos de la ley que en España la rige, defectos demostrados por la práctica y por el estudio comparativo de las legislaciones extranjeras sobre la materia. En el interesante preámbulo de la obra que nos ocupa estudia el autor el origen histórico del Jurado, su organización en algunas naciones antiguas y modernas, su implantación en España y sus ventajas é inconvenientes, y en el cuerpo del libro analiza artículo por artículo la ley vigente, demuestra los defectos de que muchos adolecen y señala las reformas que en ellos han de introducirse para que esta institución responda en nuestra patria á sus verdaderos fines. La obra del distinguido licenciado en derecho y abogado del ilustre Colegio de Madrid es,

en suma, producto de estudios profundos y de grandes experiencias y merece que en ella se fijen los llamados á llevar á cima la reforma que, según parece, se va á acometer en la materia. Impresa en Granada, en la imprenta de José López Guevara, se vende á tres pesetas.

SOFÍA PEROWSKAIA, por Carlos G. Amézaga. - Interesante drama en tres actos y en prosa del escritor limeño Sr. Amézaga, cuyo argumento está relacionado con el movimiento nihilista ruso y con el asesinato de tsar Alejandro II en 1891. Ha sido impreso en Lima, en la imprenta de Gil.

ESPERANZA, por Manuel García Ardura y Manuel García Vinueza. - Es una comedia en tres actos y cuatro cuadros, escrita en fáciles versos y estrenada con gran éxito en Soria en la noche del 19 de marzo último. Al interés de su argumento

une un fin eminentemente moral; su acción se desenvuelve naturalmente y los tipos de los personajes están bien estudiados. *Esperanza* ha sido impresa en Soria en la tipografía de Pascual P. Rioja y se vende en las principales librerías de Madrid, y en provincias y en el extranjero en casa de los corresponsales de la Administración lírico-dramática.

AMORES TRÁGICOS, por Máximo Soto Hall. - El celebrado poeta costarricense ha dado con este poema nueva prueba de la justicia con que la crítica le ha colocado en uno de los primeros puestos de la literatura hispano-americana. Apartándose de las corrientes modernistas, su obra, inspirada en las tendencias del romanticismo, es una obra de alientos, vigorosa y concebida y escrita en robustos y armoniosos versos, de esos que involuntariamente se graban en la memoria por su belleza y sonoridad. El poema ha sido impreso en la casa editorial de Alfredo Greñas, de San José de Costa Rica.

Las casas extranjeras que deseen anunciarse en LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA dirijanse para informes á los Sres. A. Lorette, Rue Caumartin, núm. 61, París. - Las casas españolas pueden dirigirse á D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, 168, Barcelona

PAPEL ANTI-ASMÁTICOS BARRAL
CIGARROS
PRESCRITOS POR LOS MÉDICOS CELEBRES
EL PAPEL O LOS CIGARROS DE BUN BARRAL
disipan casi INSTANTANEAMENTE los Accesos.
DE ASMA Y TODAS LAS SUFOCACIONES.

FUMOZE-ALBESPEYRES
78, Faub. Saint-Denis
PARIS
y en todas las Farmacias.

JARABE DE DENTICION
FACILITA LA SALIDA DE LOS DIENTES PREVIENE Ó HACE DESAPARECER
Los SUFRIMIENTOS y todos los ACCIDENTES de la PRIMERA DENTICION.
EXÍJASE EL SELLO OFICIAL DEL GOBIERNO FRANCÉS
Y LA FIRMA DELABARRE DEL DR. DELABARRE

PANCREATINA DEFRESNE
POLVO PILDORAS
Adoptada por la Armada y los Hospitales de París.
DIGESTIVO el más poderoso el más completo
Digiere no solo la carne, sino también la grasa, el pan y los feculentos.
La PANCREATINA DEFRESNE previene las afecciones del estómago y facilita siempre la digestión.
En todas las buenas Farmacias de España.

ACRITUD DE LA SANGRE
ROB BOYVEAU LAFFECTEUR
CÉLEBRE DEPURATIVO VEGETAL prescrito por los Médicos en los casos de ENFERMEDADES DE LA PIEL Vicios de la Sangre, Herpes, Acne.
102, Rue Richelieu, París y en todas Farmacias del extranjero.
EL MISMO AL YODURO DE POTASIO TRATAMIENTO Complementario del ASMA Soberano en Gota, Reumatismos, Angina de pecho, Escrófula, Tuberculosis.

JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150. PARÍS, y en todas las Farmacias
El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de aboboles, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

VINO AROUD
CARNE-QUINA
MEDICAMENTO-ALIMENTO, el más poderoso REGENERADOR
Prescrito por los Médicos
Este vino de un gusto exquisito con base de vino generoso de Andalucía, preparado con jugo de carne y las cortezas más ricas de quina es soberano en los casos de: **Enfermedades del Estómago y de los Intestinos, Convalecencias, Continuación de Partos, Movimientos febriles é influenza, etc.**
102, Rue Richelieu París, y en todas farmacias del Extranjero.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARÍS
no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente volver á empezar cuantas veces sea necesario.

EL APIOL de los Dres **JORET y HOMOLLE** regulariza los **MENSTRUOS**

GARGANTA VOZ y BOCA PASTILLAS DE DETHAN
Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Señs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz. - Precio: 12 REALES.
Exigir en el rotulo a firma Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS



HARINA LACTEADA H. NESTLÉ
ALIMENTO COMPLETO PARA NIÑOS Y PERSONAS DEBILITADAS

ENFERMEDADES ESTOMAGO PASTILLAS y POLVOS PATERSON
con BISMUTHO y MAGNESIA
Recomendados contra las Afecciones del Estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos, y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.
Exigir en el rotulo a firma de J. FAYARD, Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARÍS

ANEMIA CLOROSIS, DEBILIDAD HIERRO QUEVENNE
Curadas por el Verdadero
Único aprobado por la Academia de Medicina de París. - 50 Años de éxito.

AGUA LÉCHELLE HEMOSTÁTICA
Se receta contra los *Flujos*, la *Clorosis*, la *Anemia*, el *Apocamiento*, las *Enfermedades del pecho* y de los *Intestinos*, los *Disenteria*, etc. Da nueva vida á la sangre y entona todos los órganos.
PARÍS, Rue Saint-Honoré, 165. - DEPÓSITO EN TODAS BOTICAS Y DROGUERIAS.

PAPEL WLINSI Soberano remedio para rápida curación de las *Afecciones del pecho*, *Catarros*, *Mal de garganta*, *Bronquitis*, *Resfriados*, *Romadizos*, de los *Reumatismos*, *Dolores*, *Lumbagos*, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo recomendado por los primeros médicos de París.
Exigir la Firma WLINSI.
DEPÓSITO EN TODAS LAS BOTICAS Y DROGUERIAS. - PARÍS, 31, Rue de Seine.

PATE ÉPILATOIRE DUSSER destruye hasta las **RAICES** el **VELLO** del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE**. **DUSSER**, 1, rue J.-J. Rousseau, París.



En la feria, cuadro de Baldomero Galofre (Exposición Robira, Escudillers, Barcelona)

MEDALLAS + LONDRES 1862 + PARIS 1889 + AMBERES 1894 +
DE LAS CAPSULAS DE APIOL DE LOS DOSES JORET Y HOMOLLE REGULARIZAN LOS MENSTRUOS
 EVITAN DOLORES, RETARDOS
 DEPOSITO GENERAL FARMACIA BRIANT PARIS 150 R. RIVOLI Y TODAS FARMACIAS Y DROGAS

Jarabe de Digital de LABELONYE contra las diversas Afecciones del Corazon, Hydropesias, Toses nerviosas; Bronquitis, Asma, etc.
 Empleado con el mejor exito

El mas eficaz de los Ferruginos contra la Anemia, Clorosis, Empobrecimiento de la Sangre, Debilidad, etc.
Grageas al Lactato de Hierro de GÉLIS & CONTÉ
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris.

Bergotina y Graageas de BERGOTINA BONJEAN HEMOSTATICO el mas PODEROSO que se conoce, en poción ó en inyeccion ipodermica. Las Graageas hacen mas fácil el labor del parto y detienen las perdidas.
 Medalla de Oro de la S^{ad} de V^{ia} de Paris
 LABELONYE y C^{ia}, 99, Calle de Aboukir, Paris, y en todas las farmacias.

CEREBRINA REMEDIO SEGURO CONTRA LAS JAQUECAS Y NEURALGIAS
 Suprime los Cólicos periódicos
 E. FOURNIER Farm^a, 114, Rue de Provence, en PARIS y MADRID. Melchor GARCIA, y todas farmacias
 Desconfiar de las Imitaciones.

ENFERMEDADES del ESTOMAGO
Pepsina Boudault
 Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA
 PREMIO DEL INSTITUTO AL D'ORVISART, EN 1856
 Medallas en las Exposiciones Internacionales de PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS
 1867 1872 1873 1876 1878
 SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS
 DISPEPSIAS
 GASTRITIS - GASTRALGIAS
 DIGESTION LENTAS Y PENOSAS
 FALTA DE APETITO
 Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION
 BAJO LA FORMA DE
 ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT
 VINO. de PEPSINA BOUDAULT
 POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT
 PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine
 y en las principales farmacias.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exijase el producto verdadero y las señas de
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exijase el producto verdadero y las señas de
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

PÍLDORAS BLANCARD
 con Yoduro de Hierro inalterable
 Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, etc.
 Contra la ANEMIA, la POBREZA de la SANGRE, el RAQUITISMO
 Exijase el producto verdadero y las señas de
 BLANCARD, 40, Rue Bonaparte, Paris.

Jarabe Laroze
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE al Bromuro de Potasio
 DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS
 Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S^{an}-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.
 Fábrica, Especiones: J.-P. LAROZE & C^{ie}, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.
 Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

REMEDIO de ABISINIA EXIBARD
 En Polvos y Cigarrillos
 Alivia y cura CATARRO, BRONQUITIS, OPRESION
ASMA
 y toda afección Espasmódica de las vias respiratorias.
 25 años de éxito. Med. Oro y Plata
 J. FERRÉ y C^{ie}, Fcos, 102, R. Richelieu, Paris

AVISO A LAS SENORAS
EL APIOL DE LOS DOSES JORET Y HOMOLLE
 CURA
 LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS
 FA^{brica} BRIANT 150 R. RIVOLI PARIS
 Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

La Ilustración Artística

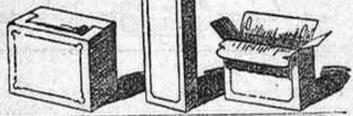
Año XVIII

BARCELONA 4 DE SEPTIEMBRE DE 1899

Núm. 923

GRAN FABRICA DE CAJAS DE CARTÓN

NUEVO MODELO CON PATENTE



Para envase de varios artículos, como jarabes, pastillas, chocolates, thes, cafés, jabones, petacas, sobres, municiones, etc. Dichas cajas tienen la ventaja de poderse imprimir anunciando lo que contengan, ocupan muy poco espacio estando vacías, por ser plegantes y de fácil transporte. Juan Rabaseda, San Beltrán, 14, esquina Marqués del Duero.—Barcelona.

Vino iodo tánico fosfatado AMARGÓS

FORTALECE Y ROBUSTECE. Es el remedio que más prefieren los médicos para curar la escrófula (humores fríos), raquitismo, blandura de carnes, linfatismo, demacración, mal de Pott, etc. Sustituye con ventaja, al aceite de hígado de bacalao y sus emulsiones. Es muy agradable al paladar.

NERVIOS

Para curar la Epilepsia (mal de San Pau), Corea (baile de San Vito), Hístico, Insomnio, Jaqueca (migraña), Palpitaciones del corazón, Pérdida de la memoria, Vértigos, Delirio, Convulsiones y demás enfermedades nerviosas, tiene fama universal el **ELIXIR POLIBROMURADO AMARGÓS**

La dispepsia, anemia, fatiga intelectual, impotencia, debilidad del corazón, depresión del sistema nervioso, jaqueca, convulsiones, fosfaturia y neurastenia, se curan rápidamente tomando el

VINO VITAL AMARGÓS

AL EXTRACTO DE ACANTHEA VIRILIS COMPUESTO

Poderoso reparador y estimulante de las fuerzas físicas e intelectuales

VINO AMARGÓS

TÓNICO NUTRITIVO de Peptona, Quina, Coca del Perú y Vino de Málaga.— Es el más precioso de los tónicos y el único reconstituyente natural y completo. — Excita el apetito, activa la nutrición y hace recobrar las fuerzas. — Pídanse prospectos. — Estos productos se hallan de venta en las principales farmacias del mundo. — Por mayor: Gran Farmacia AMARGÓS, Plaza de Santa Ana, 9. — BARCELONA

PING-LAN FLUID EXTRACT

PREPARADO ÚNICAMENTE POR EL DR. P. ROJENTERS.—LONDON

ESPECÍFICO seguro para promover la salida del cabello, bigote y barba. PRESERVATIVO eficaz contra el encanecimiento y la calvicie prematuros. EXTIRPADOR rápido de la caspa

SE VENDE EN PERFUMERÍAS Y DROGUERÍAS

Unico agente para España, CLAUDIO RIALP.—Depositarlo: J. M. BOCA, Plaza de las Ollas, n.º 8; Barcelona

VINO GIMBERNAT IODO-TANICO FOSFATADO

Medicamento de gusto agradable, superior al aceite de bacalao y Emulsiones. Cura el escrofulismo, y es necesario en la época de la pubertad, á las señoras embarazadas y en la lactancia, etc., etc. Frasco 8 reales. Asalto, 14, Farmacia. Aguas minerales y especialidades.

VINO DE PEPTONA ORTEGA

PARA CONVALESCIENTES Y PERSONAS DEBILES
es el mejor tónico y nutritivo
Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.
Farmacia: MADRID Laboratorio: Quevedo, 7

VIJAJEROS MARÍTIMOS!

EL ELIXIR "NAUSEOFEN"
Es el único remedio que existe para evitar y curar INFALIBLEMENTE el MAREO
Depositarlo para España y Portugal Sres. RIERA Y LAVALL Plaza Universidad, 6; BARCELONA

CHOCOLATES HIGIÉNICOS

CAFÉS, TÉS, DULCES Y TAPIOGAS DE LAS FÁBRICAS DE **MATÍAS LÓPEZ** MADRID-ESCORIAL
Premiados con Medallas de Oro y Gran Diploma de Honor
Se hallan de venta en los principales establecimientos de Confeitería y Ultramarinos de España.

F. CA DE PIANOS

RTIZ & CUS
MARCA REGISTRADA

INTRODUCTORES EN ESPAÑA DE LOS ÚLTIMOS ADELANTOS. CINCO MODELOS DERECHOS Y DOS DE COLA; TODOS Á CUERDAS CRUZADAS RAMALERAS 19 BARCELONA.

NO MAS VELLO Los POLYOS COSMÉTICOS DE FRANCH quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este DEPILATORIO, es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrall Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 1'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

HERNIAS (QUEBRADURAS) OBESIDAD RELAJACIONES

Alivio absoluto. CURACION RADICAL con los privilegiados inventos del ortopédico-especialista español D. Pedro Ramon. DISTINCION EXCEPCIONAL DE LA REAL DE MEDICINA. Quienes tengan que contraer enlace (de ambos sexos) herniados ú otro defecto físico de las regiones abdominal é inguinal tenido por incorregible, obtendrán curación ó corrección absoluta en pocos meses como la obtienen cuantos, de ambos sexos y todas edades, se dirigen al despacho del citado ortopédico ó piden el folleto que envía gratis. — CALLE DEL CARMEN, 38, 1.º, BARCELONA

DOLOR REUMÁTICO INFLAMATORIO, NEURALGICO, GOTOSO, afecciones catarrales y las producidas por cambios atmosféricos. Curación radical y absoluta, inmunidad infalible, usando la FINA-PORO-MEMBRANA RAMON (inspirada por el glorioso sabio Dr. Letamendi.) Finido el 1899 sufrirá un aumento de un 20 por 100. Pídanse en todas las buenas camiserías. Se envían prospectos. — Carmen, 38, 1.º, BARCELONA.

VINOS FINOS DE ESPAÑA

ELABORADOS POR LAS **BODEGAS FRANCO-ESPAÑOLAS** Logroño (RIOJA), bajo la dirección de los Sres. de LEPINE **ROYAL CLARET**, vino tinto (elaboracion Medoc) **EL DIAMANTE**, vino blanco (elaboracion Sauternes) **CLARET**, Rioja fino de mesa
SIRVENSE EN LOS HOTELES, RESTAURANTS, COLMADOS Y ESTABLECIMIENTOS DE PRIMER ORDEN Representante. Manuel Urrutia, Universidad, 71, Barcelona

COMPANIA COLONIAL MADRID

CHOCOLATES-TES-CAFES-TAPIOCA
De venta en todas las tiendas de comestibles del Reino
DEPÓSITO GENERAL: CALLE MAYOR, 18 Y 20. — SUCURSAL: CALLE MONTERA, 8

PUBLICIDAD EN «LA ILUSTRACION ARTISTICA» Á CARGO DE D CLAUDIO RIALP

Acontecimiento Artístico

Obsequio especialísimo á los señores suscriptores

En virtud del convenio firmado con un reputado fotógrafo, y de acuerdo con los Sres. Editores de «LA ILUSTRACION ARTISTICA», los lectores de esta publicación podrán adquirir magníficos retratos de tamaño natural (de coste por lo menos de 15 duros), al precio excepcional de

17 PESETAS

Es deseo natural en el hombre civilizado la conservación perpetua de los rasgos fisonómicos de los seres queridos y admirados, y á esto se debe principalmente la existencia de esas importantes galerías de retratos de gran valor artístico, que todos admiramos.

En Inglaterra especialmente, donde la familia conserva con admirable veneración sus tradiciones, los retratos constituyen el ornamento principal de la mayor parte de los gabinetes de estudio y del de los grandes salones de los magnates.

Una buena ampliación fotográfica es y será siempre preferible á un mal retrato al óleo.

Un retrato fiel y artístico es un recuerdo imperecedero.

Las personas que deseen aprovechar las ventajas que en este anuncio ofrecemos, pueden remitir las fotografías que han de ser objeto de la ampliación, acompañando la cantidad referida, al Sr. D. Claudio Rialp, Paseo de Gracia, n.º 6, Barcelona—Gracia.

Para obtener la ampliación brevemente y por correo certificado, es indispensable remitir la cantidad de 18 PESETAS en letra de fácil cobro ó en libranza del giro mutuo.

MIOTONO
GRAN RECONSTITUYENTE

De resultados positivos en la **Neurastenia, Histerismo, Neuralgias, Jaqueca, Anemia, Impotencia, Desarreglos de las jóvenes, Inapetencia, Convalecencias**, y siempre que por cualquier causa sea necesario regenerar el organismo.

Puntos de venta: Farmacia de J. Soler Maymó, Plaza Santa Ana, 25, Barcelona. En Madrid, Farmacia Moderna de don Natalio de Fuentes, Homaleza, 110.

SALES SINTÉTICAS
 de **VICHY-BOFILL**

Para la curación de las **ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**, dispepsia ácida, dolor de estómago, cor-agre, vómitos biliosos, digestiones difíciles, etc., etc.

Es un verdadero **TESORO** para el **ESTOMAGO** y con ella se prepara económicamente, y por el mismo paciente, la mejor **AGUA DE VICHY**.

Véndese en todas las farmacias al precio de 10 reales frasco y 6 reales medio frasco y en casa del autor

Farmacia antigua de I. BOFILL
 PLAZA SAN AGUSTÍN VIEJO. — BARCELONA

Tintura del doctor Jimeno

para teñir el pelo de color castaño obscuro ó negro de ébano. Su empleo es sencillo y rápido, higiénico y eficaz. *Tres pesetas.* Venta en droguerías y perfumerías. — Barcelona, plaza Real, 1, farmacia del Globo del Dr. Jimeno.

Tricófero Padró

para evitar la caspa, canas, mal en la cabeza y caída del pelo. Es el tónico y regenerador del cabello más antiguo y acreditado de España. Hace crecer el pelo sano, limpio y con su color natural, frasco 1,50 peseta. Venta en droguerías y perfumerías. — Barcelona, Plaza Real, 1, farmacia del Globo.

RON BACARDÍ
 EL MEJOR DEL MUNDO

PILDORAS
ANTI-CLOROTICAS

CASADESÚS

180 AÑOS DE ÉXITO

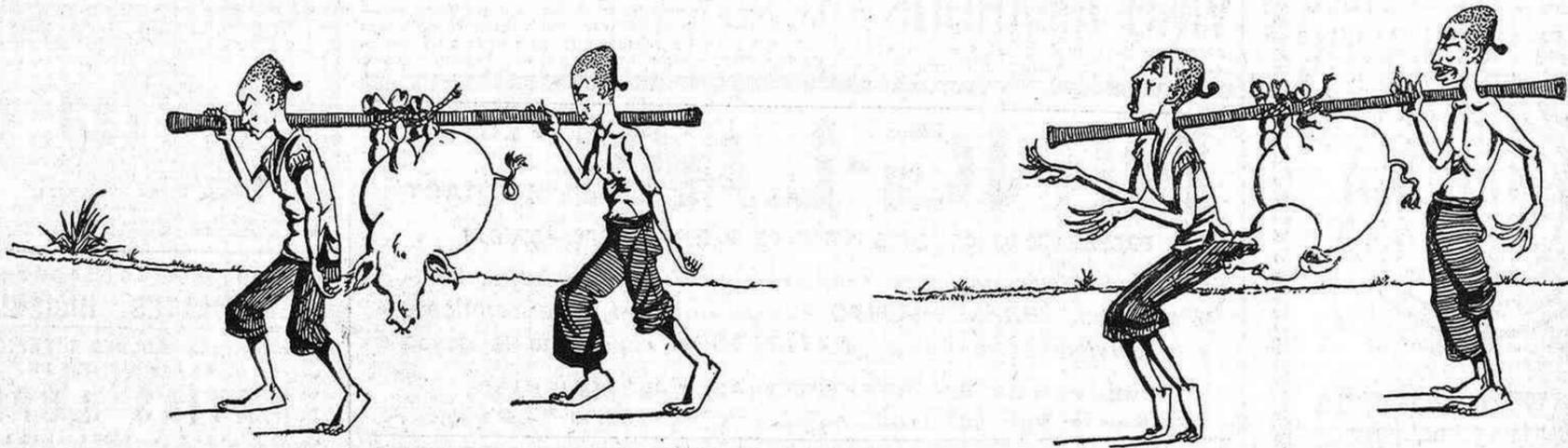
CURACION DE CLOROSIS — DESARREGLOS MENSTRUALES
 POBREZA DE SANGRE — COLORAS PALIDAS

FARMACIA de J. SEGURA
 ARCO DEL TEATRO 21
 BARCELONA

2^{da} CAJA 2^{da} CAJA
 PIDANSE PROSPECTOS. CASADESÚS DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS.

LA MARGARITA EN LOECHES Esta agua es *Antibiliosa, Antihéptica, Antiscrofulosa, Antisifilítica, Antiparasitaria* y, *nótese, en alto grado reconstituyente.* Según la *Perla de San Carlos*, Dr. D. Rafael Pérez Molina, con esta agua se tiene *La salud á domicilio.* Premiada siempre la primera. — En el último año se han vendido **MÁS DE DOS MILLONES DE PURGAS.** — La clínica es la gran piedra de toque en las aguas minerales, y ésta cuenta **MUCHOS AÑOS DE USO GENERAL Y CON GRANDES RESULTADOS** para las enfermedades que expresa la etiqueta y hoja clínica. Depósito central: MADRID; JARDINES, 15, BAJOS, y se vende también en todas las farmacias y droguerías. Su gran caudal de agua permite al **GRAN ESTABLECIMIENTO DE BAÑOS** estar abierto desde el 15 de junio al 15 de septiembre.

EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS.—CUENTO CHINO, POR VELASCO



E. DE LA CUADRA s. c.
 (Antes E. ROERECKE Y C.ª)

Compañía General Española
 de **Coches Automóviles**

CAPITAL: UN MILLON DE PESETAS

303, 1.º, Cortes, 303, 1.º, BARCELONA

PUBLICIDAD EN LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA

Próximamente cumplirá ocho años que inauguramos la Sección de Anuncios en las páginas I, II, III y IV de la presente ILUSTRACIÓN, y los resultados obtenidos como elemento de publicidad han sido superiores á cuanto podían esperanzar la mayoría de nuestros habituales anunciantes.

LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA es una publicación universalmente conocida, que circula principalmente entre las clases acomodadas y la buena sociedad española y americana, y cuya tirada es regularmente de 26.000 EJEMPLARES (UN MILLÓN Y TERCIO de ejemplares cada año), tirada no solamente superior á la de las otras publicaciones ilustradas, sino que también á la de la mayor parte de nuestros periódicos diarios.

Nuestra Sección de Anuncios resulta, pues, un poderoso elemento de publicidad para el comercio, pues entre sus muchas ventajas tiene la de ser un anuncio para toda España, igualmente que para las Antillas, Filipinas y América del Sur.

Desde el punto de vista de su permanencia, los anuncios de LA ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA surten todos los efectos de un anuncio diario, porque cada número es leído por varias personas, permaneciendo muchos días á la vista antes de ser coleccionado y encuadernado, por cuyo motivo los publicamos quincenalmente

Agente exclusivo para esta publicidad: D. CLAUDIO RIALP, PASEO DE GRACIA, 149, BARCELONA.

Anuncios en telones de teatro, en la vía pública, en las estaciones del ferrocarril de Sarriá á Barcelona, en la Guía de ferrocarriles, etc., etc. Estampación de carteles artísticos de gran tamaño.



FÁBRICA la más importante del mundo, la que tiene mayores existencias y mejores productos en su clase
 Como quiera que el ser muy viejo es una de las condiciones más esenciales que debe reunir todo material con base de cemento, nuestra casa no entrega sus renombrados MOSAICOS HIDRAULICOS ni ninguno de sus productos hasta pasado un año por lo menos de su fabricación. De ahí el gran crédito y el inmenso y progresivo consumo que de ellos se hace, no ya sólo en la Península y Ultramar, sino hasta en el Extranjero.
 Otra de las cualidades que indudablemente influyen en la preferencia que hasta ahora viene dispensando el público inteligente y de refinado gusto á nuestros mosaicos, es la de habernos separado de los rutinarios dibujos y de haber creado, debido á renombrados artistas y sin reparar en sacrificios, otros originales y de exclusiva propiedad de esta casa.

ESPECIALIDADES DE LA CASA

Baldosas para aceras, cuerdas y cocheras, dando mejor resultado que cualquiera clase de piedra, y siendo su precio mucho más económico.
 Baldosas especiales para salas de máquinas, recomendándose por su gran solidez y limpieza.
 Gran novedad en baldosas relieve para arrimaderos y pasillos.
 Baldosas para galerías, patios y terrazas al aire libre. Producto inalterable y resistiendo á los cambios bruscos de temperatura.
 Losas de gran relieve para ornamentación de fachadas y zócalos.
 Las humedades de los pisos y muros se evitan con el empleo de nuestros pavimentos y zócalos ó arrimaderos.

NUESTRA CASA GARANTIZA TODOS LOS ARTÍCULOS DE SU ESPECIAL FABRICACIÓN

ADVERTENCIA

Contestando á las continuadas consultas que nos dirigen los señores corresponsales respecto de la venta de los tomos publicados en la BIBLIOTECA UNIVERSAL y SOLICITADOS POR NUESTROS SUSCRIPTORES, les diremos que, atendiendo á los deseos de éstos, todos los que sean suscriptores á la BIBLIOTECA podrán adquirir al precio único para ellos de CINCO PESETAS CADA TOMO! sólidamente encuadernado las siguientes obras:

HISTORIA DE LOS GRIEGOS, por *Victor Duruy*: tres tomos con multitud de grabados.

LA GUERRA FRANCO-ALEMANA (1870-71), por *el mariscal conde de Moltke*: un tomo ilustrado.

AMÉRICA, HISTORIA DE SU DESCUBRIMIENTO, por *Rodolfo Cronau*: tres tomos, con ilustraciones.

HISTORIA DE AMÉRICA: SU COLONIZACIÓN, DOMINACIÓN É INDEPENDENCIA, escrita por *D. José Coroleu*: cuatro tomos, con interesantes grabados.

Con las obras de Rodolfo Cronau y de D. José Coroleu se completa la historia general de América desde su descubrimiento hasta la declaración de independencia de los diversos Estados que la constituyen.

AYER, HOY Y MAÑANA, por *D. Antonio Flores*: tres tomos. Ilustraciones de Vázquez.

LA ÚLTIMA SONRISA, novela original de *D. Luis Mariano de Larra*: un tomo ilustrado.

ECOS DE LAS MONTAÑAS, por *D. José Zorrilla*: un tomo ilustrado con preciosas viñetas y reducciones de las láminas debidas al lápiz del célebre *Gustavo Doré*, que se publicaron en la edición monumental de este libro.

OBRAS ESCOGIDAS DE D. VENTURA DE LA VEGA: dos tomos ilustrados.

NERÓN, por *D. Emilio Castelar*: tres tomos ilustrados.

EN FAMILIA, por *Héctor Malot*: un tomo con grabados.

LA LEYENDA DE D. JUAN TENORIO, por *D. José Zorrilla*: obra póstuma del inmortal poeta. Un tomo ilustrado por *Pellicer*.

LA PRINCESITA DE LOS BREZOS, por *Eugenia Marlitt*: un tomo profusamente ilustrado.

¡SI YO FUERA RICO!, por *D. Luis Mariano de Larra*: novela en un tomo ilustrado por *Riquer*.

PARA ELLAS, por *D.ª Adela Sánchez Cantos de Escobar*: interesante colección de novelitas y cuentos, dedicada á las señoras. Un tomo ilustrado.

UN MUNDO DESCONOCIDO: DOS AÑOS EN LA LUNA, por *Pierre de Selenes*: un tomo ilustrado.

ANTOLOGÍA AMERICANA, colección de las más escogidas composiciones poéticas de los principales escritores contemporáneos de las Repúblicas hispano-americanas. Un tomo ilustrado.

EL ÍDOLO, por *D. Ernesto García Ladevese*: novela de costumbres contemporáneas. Un tomo ilustrado.

EL INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA, por *Miguel de Cervantes Saavedra*. Dos tomos que constituyen una notabilísima reproducción en facsímile de la edición de esta obra inmortal, impresa en Madrid en 1608 por Juan de la Cuesta.

LA CIENCIA MODERNA, por *Julio Broulá*: estudio popular de los principales adelantos y descubrimientos científicos de nuestros días. Un tomo ilustrado.

CAPÍTULOS QUE SE LE OLVIDARON Á CERVANTES: ENSAYO DE IMITACIÓN DE UN LIBRO INIMITABLE, por *Juan Montalvo*: un tomo ilustrado por *Pellicer*.

LA PERFECTA CASADA, por *Fray Luis de León*: forma un tomo ilustrado con primorosas cromolitografías.



LICOR BREA MÚNERA

22 AÑOS DE ÉXITO

GRAN PREMIO EXPOSICIÓN DE PARÍS

MIEMBRO DEL JURADO EN LONDRES

DIPLOMA DE HONOR EN BRUSELAS

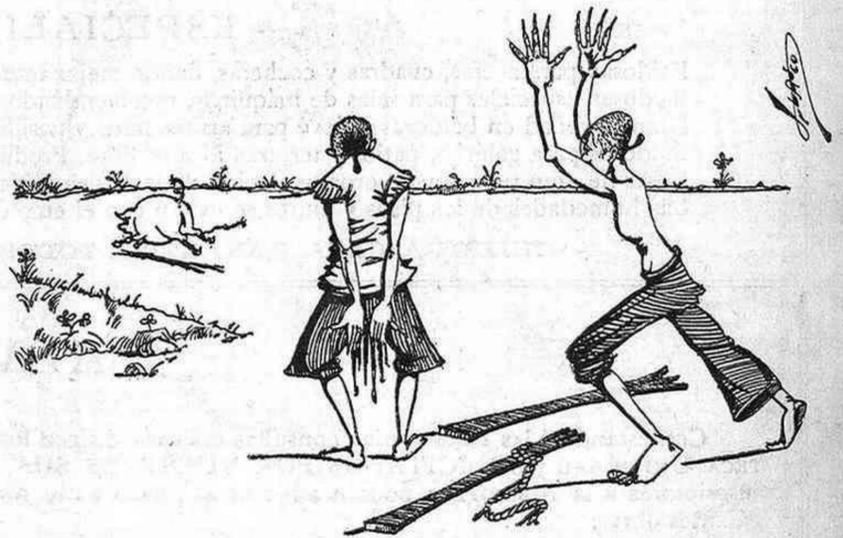
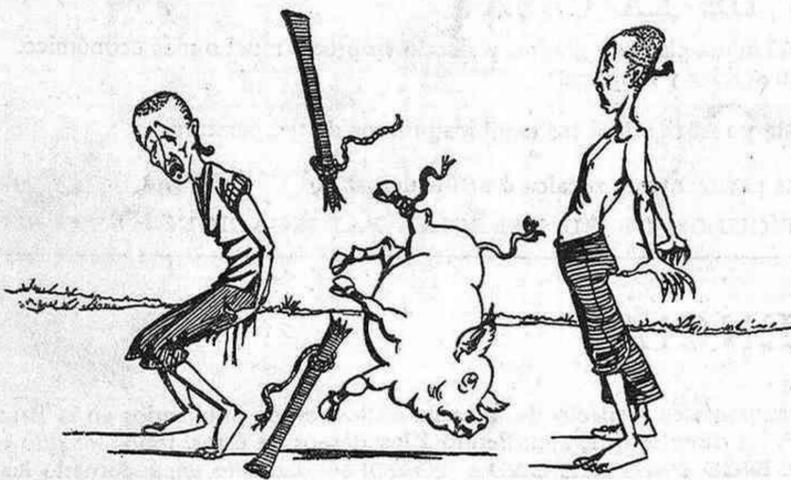
El LICOR BREA MÚNERA es el que mejor combate los catarros crónicos, toses rebeldes, espectoraciones abundantes, asma, bronquitis y demás afecciones del tubo respiratorio. Preserva del tífus, es útil en los catarros de la vejiga, purifica la sangre de sus malos humores y tiene una acción tónica sobre el organismo, de tal suerte, que con su uso se abre el apetito.

Enfermos cansados de tomar otras medicinas, han recurrido al LICOR BREA MÚNERA y con su benéfico influjo han recuperado el don más precioso de la vida, que es la salud.

No debe confundirse el LICOR BREA MÚNERA con otros que llevan nombres parecidos.

Farmacia del Autor: PASEO DE GRACIA, N.º 24

EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS.—CUENTO CHINO, POR VELASCO



CAFE NERVINO MEDICINAL IMPOTENCIA, DEBILIDAD
 Maravilloso para los dolores de cabeza, jaquecas, vahidos, epilepsia y demás nerviosos. espermatorea y esterilidad. — Cura segura y exenta de todo peligro, con las célebres Píldoras tónico-genitales del doctor Morales; á 7'50 pesetas caja. Van por correo.
 Los males del estómago, del hígado y los de la infancia en general, se curan infaliblemente; á 3 y 5 pesetas caja. Van por correo.
 Venta: Boticas y Droguerías. — Depósito general: Carretas, 39, Madrid. — Dr. Morales

El mejor remedio para la pronta curación de LAS MUJERES ANÉMICAS ó CLORÓTICAS, la inapetencia, esterilidad y propensión al aborto, son las Píldoras

RESTAURADORAS

FORMIGUERA, con hierro, manganeso y pepsina.
 Las jóvenes que al llegar á la época del desarrollo, están pálidas, enflaquecidas y enfermizas, recobran con su uso, los colores y energía propios de su edad
 Véndense en todas las farmacias.
 Al por mayor: L. Gaza en Comandita. — Barcelona

NERVIOS

la epilepsia (mal de San Pau), histérico, convulsiones, vértigos, temblores, insomnios, migraña, dolores neurálgicos, palpitaciones y demás accidentes nerviosos, se curan siempre con el ELIXIR BERTRÁN. — 12 años de gran éxito!
 VENTA: Farmacia Bertrán, Junqueras, 2

EL MEJOR REGULADOR DEL ESTÓMAGO

MAGNESIA FORMIGUERA

ATEMPERANTE + DIGESTIVA + ANTIBILIOSA + LAXANTE
 Cura las acedías, indigestiones y mareos, regulariza el estómago, excita el apetito, despeja la cabeza, disipa la hipocondría y evita las digestiones difíciles.
 Por sus inmejorables propiedades, nuestra Magnesia se ha conquistado desde hace más de cuarenta años, el primer puesto entre sus similares nacionales y extranjeras. Todas las familias deben tener un frasco para casos imprevistos de indisposiciones digestivas.
 Al por mayor: L. Gaza en Comandita. — Barcelona
 SE VENDE EN TODAS LAS FARMACIAS

PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZÁ MIL PESETAS

al que presente CÁPSULAS DE SÁNDALO mejores que las del doctor Pizá de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las Enfermedades Urinarias. Premiado con medallas de oro en la Exposición de Barcelona, 1888 y Gran Concurso de París, 1895. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca: varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre todos sus similares. — Frasco 14 reales. — Farmacia del Dr. Pizá, Plaza del Pino, 6, Barcelona, y principales de España y América.
 Se remiten por correo, añadiendo su valor.

Todas las reclamaciones y pedidos de la BIBLIOTECA UNIVERSAL ILUSTRADA, ILUSTRACIÓN ARTÍSTICA y SALÓN DE LA MODA, deberán dirigirse á los editores señores Montaner y Simón, calle de Aragón, núms. 309 y 311, Barcelona